

EL MUNDO EN PEQUEÑO

ó

La Mota de Medina.

Drama
en 3. actos.

Por V. R. P. Segovia. 1867.



T. 1526237

C. 72929167

El Mundo en pequeño
La Mota de Medina.

Drama en 3 Actos.
Por D. Máximo Rodríguez Fernández.



Personages.

Alvar, Perez. (Alcaide)

Conde de la Vega.

D. Hernando. (Jefe)

Estrella. (Sana)

Luisa. (Criada)

Peque. (Criada)

Carlos. (Criada)

Fantasmas.

Porrufo.

La Isora, en el Castillo de la Mota. Edificio antiguo que se hallaba colocado en el Centro de Medina del Campo; y epoca de los Reyes Catolicos.

Acto primero.

Escena I.

Sala espaciosa del Castillo donde se hallan sentados Roque y Carlos

Roque. He tenido gran placer
De vernos ya reunidos
Nuestros esfuerzos unidos
Mucho mas podrán hacer.

Carlos. Despues de enterarme yo
De la muta de la bella
Vine tras vos y tras ella
Y supe que aqui paró.
Y como vos la seguiais
Supuse que aqui os hallabais
Sin saber si adelantabais
Y sin saber si existiais.
Erobafello me costó
Darne á conocer de Albar
Y de servidor entrar
Mas al cabo se arregló.

Nuestra quinta ya desé
Y nuestra hacienda, Señor,
En seguro: no hay temor.
Negocio tranquilo fue.
¿Quién me había de decir
Cuando en Trujillo viviais
Que una pasión seguiriais
De este modo: hasta servir?
Vos, Señor, cuya riqueza
La tranquilidad os daba
Cuyo nombre se encontraba
Reservado de nobleza.
Mas si vos os declarasteis
Y la chica rehusó,
Si tanto os enamoró
Que todo lo abandonasteis,
Y si hasta aquí la seguisteis
Y hallasteis fácil la entrada
A la obra está empezada
¿Y que es lo que conseguisteis?

Proque.

Muerto difícil fue entrar
En la Morta de criado

Mei papel he' meditado
Y aun no es tiempo de asanar.
Si a Medina la segui
Desde el pueblo de Trujillo;
Si entrar en este Castillo
Tras Estrella conseguí;
Si me encuentro disfrazado
Sirviendo a su padre Alvar
No es mal modo de empezar
Y el tiempo se he' utilizado.
Es una grande locura
Este amor que he concebido
Loco es el plan que he seguido
Si que lo es; no cabe duda.
No hay remedio loco estoy
Y aunque la verdad me pese
Preciso es que lo confiese
Nunca niego lo que soy.
Y desde que loco fui
Muchas locuras he' hecho
Y ninguna de provecho
La verdad se dice así.

El mundo, pues, es paulon
Donde los buenos son pocos
Es paula el mundo de locos
Pero de mala intencion.
A unos les da' por mandar
Y hay tantos de esta mania
Que arman tal algarabia
Que no se puede escuchar.
Por ser privados del Rey
Se empujan; se dan codazos
O concluyen a' sablazos
En paz santa y buena ley.
A otros les da' por holgar
Y comer de la Nacion
Si siguen con su beson
Buenos vamos a' quedar;
Y i que importa² nada, nada
Adelante con la fiesta
Lo que es si salimos de esta
Es cosa bien impensada:
Y el dinero². Son muy pocos
Los que no adoran su brillo,

Es tan bello su amarillo
Yo tambien soy de estos locos.
Y el amor? Es la locura
De las locuras mayores
Sus locos son los peores
Estos ya no tienen cura.
Yo tambien me enamoré
Fice esta barbaridad
Dese' mi Tranquilidad
Y en el mundo me arrojé.
Concluido. Loco estoy
Y aunque la verdad me fuese
Preciso es que lo confiese
Nunca niego lo que soy.
Mas sueda lo que quiera
Adelante procecion
Si consigue mi intencion
Salga el Sol por Antequera.
A la chica la diré
Que yo soy un general
Que de ella me enamoré.
Que tengo grande caudal,

Que mis pasos he seguido
Que me encuentre disfrazado
Que la quiero: Que la adoro
Y que seré su marido
Que la colmaré de oro.
Al padre le serviré
Con todo posible esmero
Tambien engañarle quiero
He de hacer mil necesidades.
Diré que soy Kapatero
Y hablando des mil simplezas
Le engañaré como á un chico
Me tendrá por un boricio
Y así, aunque le diga Estrella
Que yo soy un General
Y que la amo sin igual
No ha de hacer caso de ella.
Y tú, oja sabes, callado
Yo soy Roque, nada mas
No te se escape el D.^{no} Blas
Y con Frusillo cuidado.

(Entra Albar)

Escena II.

Albar, Roque y Carlos.

Albar. (Entrando) Roque, Roque, ¿dónde estáis?

Roque. Arruinado a mi persona.

Albar. Por la vida de S.^{ta} Blas

La respuesta es socarrona

Vaya unas cosas que das.

Roque. Que queréis, Señor, nací

Para no pasar de burro

Y según que yo discorro

Con la cuenta me salí.

Albar. Pero, hombre, ¿la educación

¿no recibisteis alguna?

Roque. No señor, no sé ninguna.

Albar. Conforme, que se ha de hacer.

Pero, hombre honrado seréis

Y siempre obedeceris....

Roque. Si Señor, Se' obedecer.

Albar. Pues atended. Cero es hora

Que a abrir la puerta baysis,

El mudo ya le sabéis

Y el puente echad sin demora.

Proque. Obedecido seréis. (Vase')

— Escena —

Albar y Carlos.

Albar. Que infeliz es el buen Proque
Ignorante hasta no mas
Un poco necio quixas
Y un magnifico alcornoque.
Mas tiene tal sencillez
Y es tan recta su intencion
Y muestra tal adhesion
Y tiene tal candidez
Que si ahora le digera
Que un buey habia volado
Que tal habia pasado
De seguro se creyera.
Es cobarde. Nunca miente
Charla mucho, a' no dudarlo,
Pero habra que dispensarlo
Y enseñarle a' ser ferudente.
Carlos. Yo te creo un inocente
No es difícil educarlo.

Escena V.

Roque, Albar y Carlos.

Roque (*Entrando y con voz fuerte*) ¡Scurro... Ya están aquí.
¡Que de demonios Señor;

Yo me llene de valor

Cerre' los ojos y huy.

Albar. Ven acá hombre cuéntame

Y decid que es ha pasado

Que venis tan sofocado.

Roque. ¡Ay, que susto me mandé...

Albar. Empezad ¿a que aguardais?

Roque. Al ir a echar el rastrillo

De la puerta del Castillo

Segun vos me lo ordenais

Ruido tan grande senti

Que de brujas parecia

Crei que el mundo caia

Desplomado sobre mi.

Y que carrazas; ayo no

Yo no seyo... Concluido.

No quiero brujas ni ruido.

Albar. Pues bafad; lo mando yo.

Y si no quereis sufrir
Cien azotes por cobarde
No degeis para mas tarde
Bajar, el puente y abrir.

Proque. Yo cobarde; me ofendeis
No soy cobarde, Señor,
Yo tengo mucho valor
Ya delante, y lo Veréis.

Albar. Voto va. pronto marchad
y hacedlo como os he dicho
Pues gracioso es el Capricho
Que hay brufas: que necesidad;

Proque. Si no Voy Habrá Arrojina
Ahi que es buena la propina.
Ya no hay remedio, adelante
Como si fuera un Gigante. (Vase)

Escena V.

Albar y Carlos.

Albar. Acostumbrado á luchar
Sin albergar el temer
Esta falta de valor,

No la puedo tolerar.

Cansado ya de vencer
En batallas contra el moro

No puedo mas; me acoloro
Tanta cobardía al ver.

Mi patria es esta. He luchado
Con las huestes de Medina
Contribuyendo a la ruina
Del Mueulman tan odiado.

Si Fernando, nuestro Rey
Se prepara a combatir
yo con Medina he de ir
A vencer, que es nuestra ley.

y cruzando imperterrito
Sus tiendas, sus aduaries
Viremos a Granada
Sus casas, sus hogares
y ruina inevitable
Para ella sonará.

y allá con mis soldados
Leones de Medina
Las huestes poderosas,

Que Reabdil domina
Sus frentes humilladas
El mero bajará.

Vere' al cristiano intrepido
Allá en hermoso día
Entre clamores belicos
Morir como se muere
Confuso y vergonzoso
Mustin y su poder.
y dueños de la fértil
Granada tan preciosa
La gloria mas esplendida
Conquista tan honrosa
Al Español aguarda
Porque sabe vencer.

Carlos. Yo me encuentro renosado
Me siento con mas valor,
Os ruego pues, mi Señor,
Me lleveis a vuestro lado.
Si llaman a' pelear
Yo quiero aprender de Alvar
A ser fuerte y temerario.

Escena VI.

Roque, Albar y Carlos.

Roque (Entrando.) Señor; pues las he ahuyentado
Me han visto tan decidido
Que á la verdad me han temido
Y oyo que han escapado.
Y al ir el puente á bajar
Será caballero: he visto
Y uno de ellos, moro listo
Me pregunta por Albar
Y le oído llamar Conde
Y su nombre acaba en ega
No sé si de aquí ó de donde
Es el... Conde... de la Vega.

Albar. Pues al momento bajad
Y en lo que diga, servidle
Y aquí despues conducidle
Prudencia y formalidad.

Roque. Lo que es eso... (Vase)

Escena 7^a.

Albar y Carlos.

Albar:

¿Sin duda á este pobrecillo
Lo que tanto le asusto
Fue los golpes que sintió
Al ir á abrir el Castillo.
Y un pobre Roque parece
Porque, si no, no diría
Tanta y tanta Coberia,
Como al hombre se le ofrece.
Y si alguno había venido
Y entrar aquí deseaba
El mismo era el que llamaba
Y era la causa del ruido.

Escena 8^a.

Los mismos. Entra el Conde de la Vega y
Roque; Albar hace señas á Carlos y Roque.
Estos se retiran.

Conde:

¡Mi buen Albar, Dios os guarde

Albar:

Y á vos Conde, mi Señor.

Conde:

Hoy solo soy portador

De un pliego que el Soberano
Me ha' entregado en propia mano.
Debe ser cuestion de Honor. (Le entrega el pliego)
¿Y vuestra querida Estrella?
Tan sencilla y Candorosa?

Albar. (Abriendo el pliego) Cada vez es mas hermosa.
Cada dia está mas bella. (Se acerca si)

Conde. (Aparte) Mas bella que antes.. no sé.

No respondo si la veo
Una vez la he visto creo
Y casi me enamoré.

Albar. (Cerrando el pliego) Está muy bien.

El orden voy á cumplir
Al momento, y soy con vos.

¿Recordais un Caballero
Que en las guerras distinguióse
Que un dia desaparecióse
Y que Hernando se llamaba?

Conde. Si recuerdo.

Albar. Pues no murió, que aqui estaba
Victima de su valor
Este es el preso, Señor,

A quien la orden se refiere
Y que de Tristeza muere
Por criar muerto su honor.

Una noche muy oscura
Diez años ha que han pasado
Le vinieron a traer
Y aun no he podido saber
El crimen del acusado.

Por orden del Rey le puse
En triste y baja prision
El Rey guarda su razon
Y el preso tal dignidad
Desplega a decir verdad
Que ni una quesa le he oido
Es un hombre distinguido
A no dudarlo, Señor,
Y hasta él debe ignorar
Del crimen que se le acusa
Toda pregunta rehusa
Y responde solamente
Que delito ha cometido
Diciendo que es inocente.

Y que nunca sea consentido
Que se empañase su honor
¿Que os parece, Señor?
Es criminal o inocente?

Conde. Nada del caso he sabido.

Albar. Según creo está escondido
El secreto en Regio pecho
Pues bien, Conde, voy derecho
A cumplir con lo mandado
En lance tan delicado.
Le he traer ante vos
Ante vos le hare saber
El destino que le espera
Seguro que vais á ver
Como se humilla y venera
A la mano que le hiere
Pues si el Rey le dice, muere,
Ni replicará siquiera.

Escena 9ª.

Albar, Roque y el Conde.

Albar. (Murmurando). Roque?

Roque. (Entrando). Mi amo puede mandar

A su pobre servidor.

Albar. Que acompañois al Señor
Por si algo se le ofrece
Nuestros respetos merece.

Conde. Gracias Albar. *id con Dics. (Vase Albar)*

Escena 10.

El Conde y Roque.

Conde. Vos sabed i De donde sois?
Por ventura de Medina?

Roque. No señor: de un pueblecillo.
Pasé por este Castillo
y con el Alcaide hablé
y Albar un mozo buscaba
Me ofreci si le agradaba
y en el Castillo quedé.

Conde. y i que os parece Medina?

Roque. Su vista a' creer me inclina
Que es la villa mas hermosa
La corte mas próspera
y que tiene mas poder
Segun mi modo de Ver.
Y aburto he contemplado la hermosura

Que la muralla de Medina encierra
Si alzar se viéramos sobre la tierra
Edificios de tal Arquitectura
Y tal animacion: tal movimiento
De Artistas, Cortesanos, Caballeros,
Y Damas y criados y Guerreros
Y tanta diversion y tal contento
Y tanto prodictismo e' Sidalquien
Y tal deferendimiento y bondad tanta
No hallado en este pueblo que me encanta
Que me colma de dicha y alegría
Que le creo el mejor del mundo entero
Y centro del placer y del dinero.
Aunque España en gran parte he recorrido
Visitando Castillos y Ciudades
Revisando cien mil Antigüedades
Admirado me quedo ante la gloria
De este pueblo entusiasta y poderoso
A quien el acero no ganó Victoria
Tan noble y tan leal como valiente
Ninguno le supera en lo brío
Ni le iguala tampoco en lo prudente.

Si nuestro Rey Fernando tan amado
Se decide á marchar sobre Granada
Y si Medina envia á tal formada
El Cercio que ya tiene preparado
Para señal no queda un solo Moro
Saquearán sus chozas, sus adusres,
Sus palacios, sus Casas, sus Hogares
Y España irá á quedar nadando en oro.
Y cerca está el momento, no lo dudo,
España como siempre, irá de vencer
Y el orbe todo de entusiasmo mudo
Vená á Castilla y á Medina al frente
Ser la nación eterna y prepotente
Y de la Europa toda el gran portento
Pues luchar y vencer es su elemento.

Y esta, Mota con sus muros
Y edificio tan suntuoso
Y su patio tan hermoso
De tan felices auguros.
Y sus puentes
Y sus feros
Y sus plazas

Galerías
Correones
Baterías,
Y su estilo
Tan airoso.
Y esa Torre
Tan hermosa,
Tan esbelta
Tan airosa
Que se eleva
Que domina
El circuito
De Medina
Desde donde
Se descubren
Mil paisajes
Tan variados
De belleras
Coronados.
Tanta Torre
Tanto Campo.
Tanto muro

Santa puerta
 Su campiña
 Recubierta
 De su verde
 Tan frondoso.

Alh. Señor, esto es precioso
 Y ninguno dudará
 Que acaso no se hallará
 Otro Castillo mas fuerte
 Que esta Mota peregrina
 Que es orgullo de Medina
 Y que siempre lo será.

Conde. Muy bien, Proque, yo os estimo.
 Habiis sabido apreciar
 Aquella gloria sin par
 Que Medina se alcanza
 Y en ella he nacido yo
 Y la debo de estimar.
 Soy avaro de su dicha
 Soy avaro de las glorias
 Soy Avaro de Victorias
 Y para ella desde niño

Suyo es todo mi cariño
Y suya es hasta mi espada
Nada me reservo nada.

Escena II.

Hernando, Conde, Albar.

(Entrar Albar hace una seña a Roque, y este se sale.)

Hernando. Dios os guarde Caballeros.

Conde. A vuestra disposicion.

Hernando. Gracias a vuestra bondad

Va me veo en libertad

Dios mio gracias Señor

Es todo mi valor

Respeto su voluntad.

Diez años sin la luz ver,

Diez años aprisionado,

Tanto tiempo que ha' pasado

Tanto mal que he padecido

Que tan desprecio se ha' huído.

Que recuerdo me ha' dejado?

Tan solo el haber morado

Tan solo el haber sufrido.

La vida sin libertad

Es de la muerte un reflejo

Es la vida del espejo

Que refleja la verdad.

El hombre sin libertad

Es el hombre sin belleza

Que por Dios le fuera dada

Es reducirle a la nada

Es sumirle en la vileza.

Ma, no... si puedo sentir

Aunque se halla aprisionado,

Si el bien y el mal a su lado

Presentes ve al elegir

Es preciso combatir

Que la libertad subsiste

Que no que al cuerpo resiste

Es el hierro que le tiene

Pero el hierro, tarde, muere

y la víctima es el hombre

Que en los grillos queda el nombre

Porque antes que el grillo muere.

Alzar. Confiad, Señor, yo espero

Que pronto libre seréis.

Tanto como vos lo quiero
Lo que os estimo sabéis.

Hernando. Mil gracias, mi Buen Albar

¿Me podríais enterar

Si acaso el Rey conocio
Que inocente siempre fue sido
Que mi pie nunca ha salido
De la senda del Honor?

¿Acaso se convencio

Que no siempre el acusado
Es en realidad culpado?

¿Ha' llegado á conocer

Que siempre mi mano fuerte
Ha' despreciado la muerte
Por su Fronto sostener?

Yo respeto sus Razones

Yo no busco los motivos

Solo, si, veo Castigos

Y sé tambien que hay pasiones

Buenas y malos amigos

Y torcidas intenciones.

Si inocente se me presenta

Y si me oculta una vesa
El noble sufre sin queja
Ni explicaciones pretende.
Tan solo el honor le anima
Tan solo el honor le inflama
Ardo tan solo su llama
Su fuerza solo domina.
Y mi nombre calumniado
Y beldade de traidor
Flaco frente a mi vator
Y me veo en la ansiedad,
Decidme, pues, por quietud
Si nuestro Rey y Señor
Al vasallo deja en paz
Y limpio deja su honor.

Albar. Quisiera vuestras penas
Borrar con mano peradiga
Quisiera vuestras dudas
Del todo disipar
Quisiera que la gloria
Por vuestro os recibiese
Quisiera que la patria

Os viere en libertad.
Deseo á vuestro pecho
La calma que apetece
La vida siempre placida
Que al fusto distinguió.
Deseo que radiante
Señale á la inocencia
El rostro siempre candido
Que al mundo presentó.
Deseo que al inflexo
De santas convicciones
El Rey os restituya
El nombre sin tachar.
Y libre de perisiones
Vais con santo jubilo
Las horas de la vida
Tranquilas respirar.
Hernando, vuestras cuittas
Al termino ya tocan
Del Rey el pensamiento
No puedo adisinar
Os desfa por perisiones

La Mota toda entera
Sus plazas, sus mansiones
Soy libre en el obrar.
Seguid, seguid Tranquilo
Amad a Dios constante
Su santa providencia
Por siempre bendecid
Y un rayo de su ciencia
Aclarará las dudas
Seguro en la esperanza
De libertad vivid.

Seguidme a la morada
Que os pueda parecer mas adecuada
Pues si en vuestra desgracia fui testigo
No reniego del título de amigo.

(Vanse Hernando y Alvar.)

Escena 12.

Estrella y el Conde

Estrella. (Entrando) ¡Un extraño!

Conde. No tan extraño Señora.

Soy un Amigo de Alvar.

Y vos debéis recordar
Me habeis visto antes de ahora.
Soy el Conde de la Vega
Y tendré a felicidad
A tan hermosa beldad
Ofrerla mis respetos.

Estrella. Gracias Conde,

Conde. En otro tiempo os vi
Y Albar os llamo ^{vuestra} Estrella
No os aventajan en bella
Las que decoran el cielo
Y las de allí y las del suelo
Brillan menos, brillan mas
Ninguna cual vos quexas.
Y mi el campo con sus flores
Con aromas y colores
Ni la rosa y su pureza
Os igualan en belleza
Pues sois la flor de las flores.
Y si mal yo no recuerdo
Y si he de creer a Albar.
Nuestros gozes inocentes

Son las flores... son las fuentes
Vuestra dicha pasear
Cercada siempre de flores
Vos las predigais amores
Y ellas se dejan cortar.

Estrella. Vos Conde, muy bien decís
Es una pasión de niño
A la flor doy mi cariño
Y su vida me dan ellas.
Y todas, aun las mas bellas
Al perder su gallardia
Aunque mueren al momento
Por que las marchita el viento
Aun me ofrecen su ambrosia
Y aun ostentan su pobreza
Pues la flor, si vive un dia
Menos esparciendo belleza.

Conde. Estrella, tenéis razón
Mi pasión tambien ha sido
Una flor; mas he querido
Que viviese sin morir
Y sin poder conseguir

El prolongar su existencia
He agotado mi paciencia
Demandandolas Amores
Pero eran tan solo flores
Y su vida es la efimeria.

Pues bien, hermosa Estrella, quise un dia
Felice ser, y se ensancho' mi pecho
Y al pardin del Amor me fui derecho,
Pensando que una flor me llenaria.
Con paso delirante recorrí
Aquel vergel que parecia estrecho
Y respirando aroma y ambrosia
Unfeliz me quide, pues nunca hallaba
La hermosisima flor, que yo anhelaba.
Yo quisiera una flor que en gentileza
Superase a' la Reyna de las flores
Y que excediese a' todas en colores
Subsistiendo a' todas en belleza.
Yo quisiera una flor que no se apase
En el invierno, cuando sopla el viento
Que durante el estio, al firmamento
Su perfumado Aroma embalsamase.

Siempre busco la flor que nunca muere
Y si alguna he cortado, se desmaye
Su gentilera espierto, antes tan gayo.
Mi pensamiento todavia quiere
Encontrar esta flor de sus amores
Pero cansado estoy de cortar flores.
Y en el mismo momento que cansado
A dejar el jardin me preparaba
Vine al fin encontré que en si albergaba
Las dotes que yo habia deseado
Y al umbral de la muerte, hallé la vida
Condecorada con la flor preciosa
Y la flor erais vos, pues sois hermosa
Y realizais la idea concebida
Si para amar, la flor sois decidida
No dudeis de mi amor, y sed piadosa.

Estrella. Sin duda, Conde, os burlais,
De la sencilla e inocente.

Conde. Mal pensais.

Estrella. Sed mas prudente
Pues averzada no estoy
A adulacion ni porfia

Es es solo una mania,
Con Dios quedad. Yo me voy.

Conde. Estrella... Oíd por piedad.

Estrella. Morad, Señor, tal promesa
Va á hacer á una Condesa
Yo prefiero ser criada
Sirviendo á mi padre Alvar.
No quiero ser elevada
Que es el mundo una quimera
Y aquel que en el mundo espera
El mundo no le da nada.

(Vase Estrella.)

— Escena 13. —

El Conde, solo.

„Y aquel que en el mundo espera
El mundo no le da nada.....

Es verdad. El mundo es
La negacion de la calma
Es el martirio del alma
Es la verdad al revés.
Es su fondo la quimera

Son sus dardos la passion
Es su blanco el corazon
A quien tiene ilusionado
Y despues de envenenado
Le presenta la razon
Y el corazon que la escucha
Conoce su certidumbre
Ve que el mundo es servidumbre
Y el mundo vence en la lucha.
Dime mundo ¿que me quieres?
Y porqué asi me maltratas?
Mis alegrías las matas
Y mi tristeza tu eres.
¿Porqué me persigues di?
¿No he hecho aquello que has querido?
Siempre firmo te he servido
¿Porqué me tratas asi?
Soy del mundo apa lo veo
Por tal me reputa Estrella
Que te siga dice ella
Se conoce segun creo.
Es inocente: es hermosa

Y al mundo no pertenece
Es violeta medrosa
Que entre las espinas crece,
Que en inocencia rebosa.
Joyas tales, es de estimarse
Y no debe desprenderse
Es difícil de alcanzarse.
Imposible merecerse
Y digna siempre de amarse.

Escena II.

Albar y el Conde.

Albar. Señor Conde, está cumplida
La orden por vos trahida.
Diez años preso llevaba
Diez años ha que sufría
Nadie de él se acordaba
Cual un insecto vivía.
Era intachable su honor,
Y toleraba el dolor....
Pues quepase no sabía.

Conde. (Estantándose) Bien, Albar, qd me retiro.

Albar. Señor Conde, os acompaño.

Conde. (Marchando) Hasta este proximo año

Que se anime la jornada

Y vamos á Granada.

¿No es así, mi buen Albar?

Todo será hasta empezar. (Vanse los dos.)

Escena 15.

Estrella y Luisa.

Entran antes que desaparecían el Conde y Albar.

Estrella. Gracias á Dios que esta vez

Dejan solo el aposento

Aprovecharé el momento

Para colgar esta llave

Por que es del pardin.

Escena 16.

Estrella, Luisa y Perque.

Mientras este, Estrella cree haber sido observada por él y se presenta agitada.

Perque. Estáis, Señora impresionada

Y veis tembloroso vuestro labio

Y vuestra cara bella demudada

¿Alguno por ventura os hizo agravio?

Si cortidumbre subiera

Que tal habia sido

Al ofensor mi mano destruyera

Abriendole una tumba al ahogado

Para que en polvo vil se convirtiera.

No me puedo sufrir que vuestros ojos

Que superan al sol en hermosura

Se bajen mustios, Menos de tristura.

No puedo Tolerar, hermosa Estrella

Las marcadas señales de la Senella

Que el dolor os dejó.

Estrella (indignada.) Criado miserable ¿Que derecho
Tienes para observar?....

Aquí en mi pecho

Tan solo mando yo.

Y el debil gusanillo

Que como tú se amaña pueroso

¿Será tan orgulloso

Que insulte á la Señora del Castillo?

Reque. Señora perdonad; si es he ofendido

Ha sido por exceso de adhesión,

Ni he allegado jamas tal intencion
Y siempre con respeto es he servido.
Y sin hacer memoria del pasado
Habeis de procuraros distraccion
Es remedio infalible al corazon
Y balsemo eficaz, si es bien usado.
i Habeis, Señora sabido
Lo que en Granada ha pasado
En el ultimo Reynado?
Es un caso peregrino
Y de él se ha escrito sin tino
Y es podria distraer
Vos i le quereis saber?

Estrella. (Con desprecio) Haced como vos queráis
Si una historia me ofreceis
Al presente... loco estais
De loco, no pasareis.

Proque. Una mañana, al despertar el dia
Al elevarse el Sol tras de los montes
Y huminando inmensos horizontes
Con rayos de luz que despedia
Cuando ya revoleros sus amores,

Entonaban alegres los gitgueros
Y abrian sus capullos lindas flores.
Cuando ya la primavera sonreia
Cuando ya plateaba la corriente
Cuando el marso murmullo de la fuente
Bendicir a la Aurora parecia
Se hubiera de seguro aperibido
Un moro que briar cabalgaba
Y moro a no dudarlo distinguido
Por la gran magestad que desplega
Se llamaba Alatar, siempre la gloria
Se distinguirse habia ambicionado
Y General despues Victorioso
Habia hecho notable su memoria.
A Granada sus pasos dirigia
Por su tan anchurosa y linda vega
Y su mirada ardiente recorria
Objetos tan cubierros de Siermanura
Como Mayo florido nos despliega
Al mostrar sus tesoros la natura
Y en cuadro tan hermoso y tan variado
Vio la bondad de Dios, y enterneciose

Pues el moro tan al ser criado
Alma eterna é immortal Dios le infundiera
Y basando los ojos humillase
Rindiéndole Tributo á su manera.
Y vio la produccion de eterna mano
Creyo que Alá era Dios. y á Alá adoró
Pero nada del mundo Alá formó.
Y tanta adoracion, toda fué en vano
Porque al Dios de la Gloria no subió.
Alatar continuaba silencioso
Recordaba sin duda el Paraiso
Que Alá le prometio por su Profeta
Alguna Flori de tantas como quiso
Que labrasen la dicha mas completa
En su futura vida de placeres
Que al Cielo del Cristiano Nocomplazó.
Con las Ninfas, Gracianas ó mugeres
Con que el Profeta audaz les engañó.
Mas al alzar la vista y ver Granada
Y tantos chapiteles magestuosos
Su Torre de la Alhambra tan sonada
Y edificios tan bellos y sumptuosos

Del estorio sabio, y espolcando
Rápidas las distancias acortaba
El Alazán Amiso galopando.
Y al llegar de los muros á la ancha puerta
Que con respeto sumo le fué abierta
Al palacio del Rey se fué derecho
Y así que hubo llegado desmontó
Y al tocar con su planta la escalera
Su corazón latir sintió en el pecho
Su paso tan seguro vaciló.
Y el valiente Alator! Quien lo creyera;
Por la primera vez también temió.
Lo que allí le condujo, no digeron
Los que de este suceso hacen memoria
Tan solo de este hecho refirieron
Los que han escrito su morisca historia.
Que salio del palacio se allí á poco
De modo tal que parecia loco
Y con paso inseguro y tembloroso
Y su bello semblante demudado
Atravesando calles tortuosas
Se llegó á un edificio asaz hermoso

Donde Alatar sin duda era esperado
Pues así que sus pasos se sintieron
Una llave sonó, y al punto abrieron.
Y sin fijar en nadie su mirada
Atravesó antecámaras y salones
Y en su cámara entro. Bien adornada
De recuerdos de belicas Acciones
Lo que él en su retiro meditara
Y aquello todo que también hiciera
Lo demás de la historia nos lo aclara.
Acaso mucho mas que yo pudiera.
Poco tiempo después con gran cuidado
Una puerta se abrió que al sardin daba
Y en su dintel apareció un criado
Que con recelo en derredor miraba.
Seguro de que nadie le veía
Animoso marchó por el sardin
Y una calle tomó que conducía
A oculto cenador y estrecha puerta
Con sereno ademán paróse al fin
Y pasado un momento vióse abierta
Por aquel personage misterioso

Que penetra por ella cauteloso.
Y fama común fué desde aquel día
Que Alatar á Granada habia dejado
Y viendo que con mes ni otro vicia
Le creyerón muerte ó espatriado.
Mas no faltó tampoco quien digiera
Que Alatar disfrazado se encontraba
Y que tan solo acaso se ocupaba
En lances á que amor le condujera.
Mas lo cierto fué que aquel criado
Que de la casa de Alatar sabio
Era el mismo Alatar desfigurado
Que de su puesto y casa se obrido.
Y á la Alambra pausado dirigiose.
Y servir en palacio pretendia
Y á sus mismos Criados humillarse
Y servidor se vio desde aquel día.
Y dicen que la causa de ello fuera
Una Mora hermosissima que habia
Que hija del Rey moro ser debia
Y hallandose Alatar enamorado
Por el Monarca moro desechado

Y por la Mora con tison querido
Se disfrazo primero de criado
Para llegar despues a ser marido.
Y tal se maneso que ha conseguido
El verse a su manera desposado
Por la Mora y el More recibido.

Y esto sucedio en Granada
Y aqui y alla; en todas partes
Tiene el amor tantas artes;
Y hasta bien podia ser
Aqui mismo suceder.
Figuraos vos Señora
Que yo soy un General
Que vos sois la bella mora
Y que os amo sin igual.
Que me encuentro disfrazado
Que hasta aqui os he seguido
Que me visto de criado
Para ser despues marido.

Sevilla (con energia) Miserable salid.. pues yo lo ordeno
Y salid al momento de esta casa
Sois perfido y traidor, yo os condeno

*Y Alvar ha'de saber esto que pasa.
Ingeniato, infeliz, yo os desprecio
Y si una torre estrella no os espera
Por criminal no es, y si por necio.*

Roque. Señora...

Estrella. Váos fuera sin demora. (Vase Roque)

Escena IV.

Estrella y Luisa.

*Estrella. Sin sin deuda has escuchado
A ese vil de ese criado.*

Luisa. Si Señora.

Estrella. ¿Y que se ha'de hacer ahora?

*Luisa. Señora, si me deis
Y sin meter ningun ruido
De aqui a poco habre sabido
Lo que saber deseais.
Y si el muchacho es loco, o no
Si es General y Criado
O criado solamente
Si así fuera, el inocente
Yba a salir aviado.*

Y si es loco, no hay remedio
O desarle o despedirle
O sufrirle o encerrarle.
Pero tengo feara mi
Que es un spillo rematado
El bendito del oriado.

Estrella. Si tanto saber quereis
i que remedios empleareis?

Luisa. Señora. i no habeis notado
Que es un cobarde acabado?
De otro modo no diria
Rilando como un chiquillo
Que hay brufas en el Castillo
Me entendeis? Dejadme obrar
Pues es lance de veir
Le hemos de hacer confesar.
Yo sola me quedo aqui
Todo corre de mi cuenta
Bien el campo se presenta.

Estrella. Buen acierto, Luisa mia, (Vase)

Luisa. Que felicidad seria
Si este Roque o General

De Luisa se enamorase
Y esa Estrella despreciase.
Como habia de ver
A costa de esas doncellas
Que quieren tanto subir
Porque han nacido tan bellas!
Ya me te siento venir
Me voy pues á peregrinar. (Se esconde tras de la
puerta. Entran Roque y Carlos, sin notar en Luisa)

————— Dozena 18. —————
Roque y Carlos.

Roque. (Comunido) Que te parece del mortal que aislado
Vive en el mundo sin ninguna soledad
Amando con alma, de quien no es amado
Que solo se alimenta de ansiedad?
Que en el mundo no encuentra un ser querido
Ni un consuelo que alegre el corazón
Y si alguno ha encontrado, se le ha perdido
Mostrandole tan solo ilusion.
Y que se ve cruzar, cual nube oscura
Sin hallar otra cosa que dolor

Sin padres, sin hermanas, sin ventura
Sin alivio, sin patria, sin amor.
Hay existencias que el Señor destina
Para tanto sufrir y padecer
Mas el que libremente descamina
Con castigos se suele convecer.

Carlos. ¿Y que quereis que os diga?
Yo os deseo un paraíso,
Mas nunca me deis permiso
Cuando se trate de amores
Son muy negros sus colores
Y yo voy á decidirme
Por nunca jamás casarme
Para despues no cansarme
Y para antes no aburrirme.

Escena 19.

Luisa, Roque y Carlos.

Luisa. Caramba que serio estais. (á Roque)
Vos sin duda meditais.
Roque. Alguien os manda venir

Mei silencio á interrumpir.

Luisa. No por cierto. el interes....

(Puede mandarse á Carlos leyendo, que se refiere, y este lo hace)
a la parte posterior del Alvario.

Que por vos siempre he tomado

Me llama á nuestro lado.

Vos desais al corazon

Que siga su movimiento

Y dal camino perasiento

Que es Ueba á la penitencion.

Pues con estas Señoritas

Tan apreciadas y bonitas

No hay que andarse fronte á fronte

Si tocar al corazon

Y mostrarse indifferente;

Vos, Señor habeis errado

Este camino seguido

Y mucho habeis avanzado

Y poco habeis conseguido.

Tambien hay que conrearse

De que las niñas hermosas

Son tambien algo orguettosas

Y es el amor para ellas

Un sagrado que sé yo,
A mí, no me gustan, no,
Tan sofeladas las doncellas.
Si con miigo hubiera sido
Y tal me hubierais hablado
No me hubiera no amestado
Ni os vierais comprometido,
Del modo que os encontráis
No sé como a' salir vais.
Tan solo os resta un partido.
Yo manejo a' discrecion
El corazon de la bella
Scada alcanzarais de Estrella
Y temed una perision.
Yo por mi puedo evitar
El que nada sepa Albar
Y mi propuesto partido
Es que seais mi marido.

Proque. ¡Cascaras!

Carlos. Si que es lance divertido...

Proque. Hape, chia, no comprendo,
Fu eres lista, a' no deudarlo,

May bien sabes enredarlo
No hay tu tia, no te entiendo.

Luisa. Pues dime... si yo te pruebo
Que era niña; que era Estrella
No es hija del buen Albar
¿Que partido has de tomar?

Roque. ¿Y quien lo puede afirmar?

Luisa. Yo lo afirmo y lo aseguro
Y hasta ella misma lo ignora
Solo es una pobre Moza
Y sin padre conocido.

De ella Albar compadecido
La adoptó por caridad.

Grande prueba es en verdad
Que Albar casado no ha sido.

Y entonces, Roque, ¿que haréis?
¿Que partido tomaréis?

Roque. ¿Y que os importa a vos?

Unfeliz... ¿creéis vencer?

Desadme en paz. ad con Dios. (vase Luisa)

Escena 20.

Roque, y Carlos (que se aproxima.)

Carlos. Atrevida es la muchacha,
Es el demonio en figura
Y no le falta hermosura.
Esto es un mundo en pequeño
Que de enredos y mentiras;
Que de proyectos, que miras!
Que secretos, tonterías,
Y lusiones, boberías,
¿Y que vais a hacer, Señor?

Roque. Tengo mi plan meditado
Y mi un punto de él saldré
Y el éxito ya verá
Si conviene a lo pensado.

Escena 21.

Bruja, Roque y Carlos
Al entrar la bruja disfraza la voz.

Roque. Usted sin duda Señora
Ha equivocado el camino
Vayase por donde vino.

Bruja. Pero en los seres que en sombras viven

No soy la muerte, vida aparento
No soy la vida, la vida siento
La muerte todos por mí reciben.
Yo vivo errante, desconocida
Todos me temen, si me conocen,
Me llaman bruja, soy desmentida
Muchos se ríen, me desconocen
Y yo penetro sus planes todos
Mis hijas todas son las pasiones
Pago a los hombres con ilusiones.
Muero a mis hijas a impulso ciego
Y en su victoria me gozo luego.

Desiste misero de tus intentos
¿Porqué disfrazaras tu pobre cuna?
Yo te conozco, no hay duda alguna
Y bien penetro tus pensamientos.
Vuelve a la vida que has despreciado,
Desecha planes que has concebido
Y dime pronto que has decidido
Y dime pronto lo que has pensado.

¡Pague (humillándose) Resuelto estoy a Volver
A mi oficio Zapatero,

Hollaré mi amor primero
A otro remedio no haber.

Borufa. Ya que el General cayó
Y apareció el Zapatero
Convenceto masadero
De que la Bruja era yo. (Se descubre y aparece Luisa)
Que las brujas son patrañas,
Con que se engaña a los necios,
Solo merecen desprecios
Pues son tan solo marañas.
Y suelen ser un disfraz
Del mundo que nos engaña
Y en esto está la patraña
Por eso son necedad.

Doque. Pues bien Luisa, ¿os acordáis
De aquel arreglo o partido? (Toma una mano a Luisa)

Luisa. ¿Queréis ser ya mi marido?...
Pues General... aceptado.

Doque. Borufa mia... combenido.

Fin del acto primero.

Acto 2.^o

Gabinete o sala habitacion de Estrella.

Escena 1.^a

Estrella y Luisa.

Estrella. Hay un verdugo que la vida seca
Y un gran tormento que con muerte acaba
Y un mundo imbecil que los bienes trueca
Que con desconfias mil rios engañaba.
Todos tenemos primavera hermosa
Es la edad de inocencia y de las flores
Y hay estío que acaba con la rosa
Que cambia su candor por los Amores.
Hay dudas que se elevan y destrazan
Y que arrastran, perdida la razon
Que quedan en el campo de ilusion
Produciendo tan solo el desvario
En corazones tales, como el mío.
Cansada me hallo de vivir sufriendo
Contenta solo con vivir oculta
Estar aislada con besos pretendido

Y la imagen de un ser ya me persigue
Y á todas partes mis pisadas sigue.
Es la imagen del Conde que aun insiste
En su delirio amante de querermi
Valia mas que fuese aborrecerme
Y aunque mi alma con Teson resiste
El corazon no quiere obedecermi.
Y quando viene el dia estoy llorando
Quando la noche llega estoy sufriendo
Y pasare la vida suspirando
Y esto es vivir; pero vivir muriendo.

Y aquel fantasma
Luisa querida
Cuyo lenguaje
Me hiela y spasma
Espectro pálido
De formas tetricas
Cuya carrera
Nadie detiene
Y cuyo origen
Nô se conoce
¿Es un espirito?

¿Es masa inerte?
¿Que vida finge?
Siendo la muerte?
Fu le miraste
Fu le has oído
Cuando de pronto
Se ha aparecido
En mi aposento
¿Es cuerpo acaso?
¿Es solo viento?

Luisa.

Señora mía
Le he visto, es cierto,
Fantasma vivo
Que imita un muerto.
Horror infunde
Sepulcros nombra
Tan solo creo
Sea una sombra.
Por Dios Señora
Tened valor
Mayor fantasma
Es el temor.

Ademas podreis contar
Con el cariño de Albar
Sobresale en lo valiente.
Si el fantasma vivo o muerto
Se le pone frente a' frente
Si es vivo, quedará oyerto
Y ya podremos saber
Si es un espirito helado
O es tan solo un disfrazado.

Escena 2^a.

Conde, Estrella y Luisa. (entra el Conde)

Conde. Perdonad mi indiscrecion
Si a' vuestros pies me presento
Disculpad mi atrevimiento
Y culpád al corazon.
¡Culpad al navegante
Que perdido ve una estrella
El que se vaya tras ella
El que la siga constante?
¡Culpad al que sediento

Descubre una fuente acaso
El que dirija su peso
Donde está su pensamiento?
¿Culpáreis al que padece
Porque desea tener
Un remedio que le ofrezca
Sus dolores detener?
Estrella, vuestra pasión
Es mi muerte y mi ventura
Culpad á vuestra hermosura
Disculpad al corazón.
Mi libertad he perdido
Vuestras dotes me apresaron
Vuestras ojos me encantaron
Desde el punto que os vi.
Deponed todo temor
Soy Caballero y prudente
Y mi alcurnia no consiente
Mancha alguna en el honor.
Si es he dicho que os amaba
Con afán y con anhelo
Es por que sois en el suelo.

La Estrella que me guiaba.
Perdonad mi indiscrecion
Si a vuestros pies me presento
Disculpad mi atrevimiento
Y culpad al corazon.

Estrella. Yo encuentro en vuestra passion
Mucha audacia: gran locura
Y nada ella os asegura
Temed si mi indignacion.

Conde. Siempre Estrella resistis
A este amor que me devora
Y que aumenta mas Señora
Solamente conseguis.

¿Porqué Estrella os compelaceis
En tratarme con rigor?
¿Porqué me negais amor
Si ardo en amor como veis?

¿Por ventura os gozareis
En humillar al vencido
Solo porque os ha querido?
No es tan ruin el corazon
Si cabe tal intencion,

Bajo una cara tan bella
Como vos tenéis Estrella.
Si os hallaseis una flor
En un campo devastado
Si superase en color
A las mil que conocemos
Y que en los sardines vemos
Si esta flor embahamase
El campo aterido y muerto
No se podría decir
Que reinaba en el desierto?
Pues muy bien, hermosa Estrella,
Si al llegar al lado de ella
Y al pedirle sus amores
Sin imitar á otras flores
Se reservase su flor
Sus colores y ambrosia
Estrella, ¿que la diría?
Y si amarla prometiais
Porque el corazón adora
Aquello, que le enamora
Y solo espigas hallabais

Que rechazaban hirviendo
Las manos que la alargabais
Estrella; que la dividais.?
Decidme ¿no os quepariais.?

Estrella. Por favor, Conde, marchaos
¿Que contento hallar podéis
En atormentarme así.?
Salid, pues, salid de aquí
Si insistís, aun mas sperdeis.
Mi honor me manda impedir
Visitas de un escondido
Señor Conde, ¿habeis oido
Vais de la Mota a salir.

Conde. Estrella, obedeceré
Y de la Mota saldré.
Se dice tan magestuoso
Que teson y vigor
Tiene algo de misterioso
Pero vuestro tan hermoso
Tan solo merece amor.

Marchándose y
ablando al pueblo.

Escena 3^a.

Estrella y Luisa.

Estrella. Este amor, esta porfía
Esta lucha que aquí siento
¿Es pesar? ¿Es sentimiento?
¿Es dolor? ¿Es alegría?
Por la noche, por el día
Me oscurece la razón
¿Ya no es mío el corazón
¿Ya no es mío, que es extraño,
No reconoce su daño
Y se va tras la pasión.
Y este Conde que no obstante
Mi desvío y mi desprecio
Solo desea mi aprecio
Y es cada vez mas amante.
¿Serán ciertas sus palabras
Y será cierto su amor?
Aquí flaquea el valor
Y una vez me dice si
Si que te ama y amale
De este estado sacale.

Que es amor digno de ti.

Y esta voz que alaga el alma
Que recrea el pensamiento
Es un fuego que aquí siento
Que renueva mi existencia
No es la voz de la inocencia
Es la voz de la pasión
Que se viste de razón
Para perder en seruidencia.

Y si esta llama se apaga
Y si esta pasión se huye
Todo para mí concluye
Y mi corazón vacío
Si amará, mi será mío.

Yo me extraño; no conozco
De tal trastorno el origen
Yo no sé como se rigen
Estos impulsos del alma
Pierde ya la antigua calma
En la tristeza me pierdo
Ya no apetezco las flores
Y no me deixo un recuerdo

Este Dios de los amores.

Luisa mía,

En ti confío.

Solo fío

En tu amistad

Yo padeceré

Yo deseo

Yo amo al Conde

Y a no tengo

Libertad.

Luisa. Aqueste amor que sentís
Nada de extraño es, Señora,
Teneis que amar, si vivís,
Y llegada es ya la hora.
Con que así tranquilizaos
Vedmos a' ver las flores
No se oponen los amores
Al goze de la belleza
Que da' la naturaleza
En aromas y colores
En magestad y grandexa.
Y vuestra mente elevarse

Sentireis en vaudó ruido
A un mundo fuera del suelo
y allí podreis alabar
Al Dios que supo criar
Flores, perfumes y cielo.

Estrella. Pues vamos, donde tú quieras
Eres todo mi consuelo. (Se van por una puerta.
y salen por ella Albar y
Hernando.)

Escena 2.^a

Albar y Hernando.

Hernando. Pues el nido está desierto.
Por lo visto vuestra Estrella
Se ha cansado de este suelo
y se habrá marchado al cielo.

Albar. Bien Hernando ya vendrá
Esperemos; y esa Estrella
Como vos decís tan bella
A su centro volverá.

Hernando. ¿Con que ya está decidida
La conquista de Granada?

Albar. Decidida es verdad, está la guerra

y yo me felicito de tal cosa
y lauros mil en la morisca tierra
Al sonido de Trompa belicosa
Coronará la frente del Cristiano
Que henchido de su fe con ferrea mano
Verá cien mil victorias conseguidas.
En los campos do tienen sus guaridas.
Yntrosos mil que se verán destechos
Y al Africa han de ir despojos hechos.
Ya la hora sonó, y el fin se acerca
De su morada en el hispano suelo
La España, es cierto, se llenó de duelo
Ante la tropa vil del moro avaro
Pero tal ambición les costó caro.
Pues de su sangre se regó la tierra
Y fueron sus esfuerzos impotentes
Y no desaparecer todas sus gentes
Ante unos centenares de cristianos
Que con valor luchaban como hermanos.
Y hermanos somos todos en la lucha
Medina lo comprende, y se conmuere
No bien el grito de la guerra escucha

Se ocupa en reunir todas sus gentes
Y al son de guerra con presteza mueve
Sus pendones, sus armas y valientes.
Y que era de esperar? Medina acaso
Permanecer podría en la inacción?
Y al escuchar la voz de Morejon
Que con los ojos en la guerra fijos
Agrupa en derredor todos sus hijos
Y les dice, venid, venid luchemos.
Las glorias de Medina realcemos,
Añadiendo una pagina á su historia
Que perpetue siempre su memoria.
Y que pruebe á la faz de las naciones
Que fueron invencibles sus legiones.
Que Arabia en tanto de decir Medina
Sino esclamar con brío y entusiasmo
A la guerra, á luchar: ahí van mis hijos
Mis tropas todas de la España mas mo
Al Arabe destruyan que domina
Viva nuestra Isabel, viva Medina.
Y desde aquel momento el pueblo todo
Con delirio apresto lo necesario

Para llevar á cabo tal jornada
Y espera deseoso la llamada
Y el grito que retumba por la tierra
A combatir al Moro, guerra, guerra.

Hernando. Querido Albar: vanimais mis bríos
Y el valor que en el pecho dormitaba
Que con el hierro en la perision luchaba.
Y ese pueblo entusiasmado
A quien tanta victoria no le basta
Para apagar de su valor el fuego
Y que á la guerra se preparara luego
Este pueblo agrupado
En torno de su jefe tan valiente
Esperando impaciente
El humillar al moro tan odiado
Y se demuestró varón
Esa fe, ese valor, ese contento
Hera mi alma tanto
Me infunden tal ardor y tal aliento
Que si el Honor pudiera
Saltar por la muralla que le cerca
Nadie le detubiera.

Con objeto de ver desaparecida
Esa raza de moros tan temida.
Y entonces yo saltara
Escudado en mi fe, lleno de arrojo
Sobre la muerte avara
Animado el valor por el enojo.
Me verian vencer contra su gente
O sucumbir sino como valiente.
En llegando este punto
Se defender a España y su derecho
El corazon que conmovido late
No me cabe en el pecho.

Mas, pobre corazon, si no eres libre
Porque la lucha con ardor ansias
Si tan solo debias
Llorar, pues mas perdidido
Tuviste libertad, don tan querido.

Alvar. No hay que desesperar, mi buen Hernando
En Medina sois tanto conocido
Y por el pueblo todo bien querido.
Si vuestra libertad no se consigue
A nuestro Rey Fernando ya hablaremos

Perdida la esperanza no tenemos
De veros otra vez en libertad
Y espero conseguirla, Confiad.

Hernando. Lo que os digo. Se ha' marchado
A iluminar otro cielo
Vuestra Estrella. Dad un vuelo
Y bendiciendo los orizontes
Desad la tierra y sus montes
Y si me quereis llevar
La iremos alli a' buscar.
Y si en el cielo la hallamos
Las cuentas la apostaremos
Que preparadas tenemos.
Ni en los patios de pasco
Ni al fresco en la galeria
Vaya... merece una espia
Si por acaso la veo
No hay pordon; mi buen Albar,
O se humilla o regañar.

Buenos días.

Estrella, Luisa, Albar, Hernando.

Estrella. Padre mio, por piedad,

(Entran aquellas ajustadas)

Basad, Señor, id. corred.

Albar. ¿Donde Estrella?

Estrella. Al fantasma sorprendida
Que se oculta en esta casa
Yo no sé lo que me pasa.

Albar. ¿Dices que prenda al fantasma?
Tu has perdido la razón
Manías de Roque son.

Estrella. No padre no. Yo le he visto.

Luisa. Fantasma es, no lo dudeis.

Estrella. Corred padre ya veréis
Como es cierto lo que os digo.

Hernando. Pues vamos Albar yo os sigo. ^(vanse)

Escena 6.^a

Fantasma, Estrella y Luisa.

Fantasma (entrando). Soy el genio que dirijo
El corazón de los hombres
Yo les mando. No te asombres
Vivo allá en la inmensidad
Y con tanto como soy
Este cuerpo donde voy

Es la nada revertida
Con las formas de la vida.
El espacio es mi elemento
El silencio mi morada
Soy la vida ya apagada
Que feneció en una tumba
Una luz que ya no alumbra
Y que principio en la nada.
Nunca ofendo. No me temas,
Y aunque me creas espectro
No por eso soy un muerto.
Soy un ser que ya se fundió
En la eterna infinitad
Y sin ver la eternidad
También eterno soy yo.
Amo al vivo, me complazco
En alargarle el consuelo
Soy feliz aquí en el suelo
Y háice la felicidad,
Del que siga la verdad.
Pues la verdad es la ciencia
Que se funda en la conciencia.

Que es la sola realidad.
Vos, contra conciencia obráis
Y os he venido á advertir
Que nunca debéis seguir
Un camino que ignoráis.
Vos no veis en ese Proque
Sino un humilde criado
Pues yo veo un disfarzado
Y si digo que os adora
Que su vida sois Señora
Acaso no vaya errado.
Y un Conde que aquí ha venido
Y á quien vos Estrella amáis
A quien mil tormentos dais
Por vos siempre despedido.
¿Porqué así le rehusáis
Ese amor que le tenéis
No veis, Estrella, no veis
Que contra conciencia vais?
Y no solo esto pensáis
Sino que quereis hablar
Y arguir al buen Alvar

Con que es preciso salir.
Este castillo depar.
Vuestro capricho seguir
Se opondrá, como vereis
Pues su honor rehusará
Y por vos padecerá
Lo que acaso no sabeis.
Y entre el honor y el amor
Tendrá por fin que elegir
Todo á costa de sufrir
Y evitar esto podeis
Si antes elegir sabeis.
Estrella, yo me retiro
A mi distante mansion
Dejad obrar la razon
Y acordaos que en las tumbas
Se ven mejor las verdades
Allí no hay vanidades
Y lo que hoy os he advertido
Entre tumbas lo he aprendido.
Ciudadano de ellas soy
El mundo voy á depar

Cuidado con mis varones
Voy el aire á penetrar
Voy á ver otras regiones.
Donde se encuentra la vida
Entre muertos repartida. (mué)

Escena 7ª.

Estrella y Luisa.

Estrella. ¡Que palabras! que figura,
Que terror, que confusion!
¿Y cual será su intencion?
Ni es la muerte
Ni es la vida
Es la nada..
Pues no entiendo
Es un muerto con la vida
Es la ciencia, y no comprendo
Que clase de ciencia tiene
Yo no sé por donde viene
De seguro no es del cielo.
Luisa. Entonces brota del cielo.

Estrella. ¿Mas como del suelo brota
Si es su patria tan remota?
Y su camino es el viento.

Luisa. Pues vendrá del firmamento.

Estrella. Pero; que interés te mueve
A raspar de su morada
tan distante colocada?

Luisa. Pues decidme mi Señora
¿Si el fantasma que ha venido
Fuese solo un atrevido?
Eal podría suceder.

Estrella. No Luisa. No puede ser
Si un enmascarado fuese
¿Como habia de saber
Que Roque está disfrazado
Que el Conde de amor me hablo'
Que te amo tambien yo?
Y que te hago padecer
¿Como ha llegado á entender
Que mi desquicio es hablar
De todo esto al buen Albar?
No puede ser. Concluido,

A no ser que tu hayas sido
Faltando á todo respeto
Traidora á mi secreto.

Luisa. Me ofendeis. Lo que he escuchado
De mi pecho no ha' salido
El secreto está escondido.
Si el fantasma está enterado
Es fantasma, y no atrevido.

Estrella. Mira Luisa, por si acaso
Me parece muy prudente
Enterar de todo á Albarr
Por ver si puede excitar
El que otra vez se presente.

Luisa. Bien Señora. Si encontráis
Olvido en el corazón
Si veis en la dilación
Un pesar. Vamos Señora.

Estrella. En ello tienes razón
Vamos si; buena es la hora.

(Vans y entran por izquierda puerta
Carlos y Roque aparentando verlos.)

Escena 8.^a

Carlos y Roque.

Roque. No tengas ninguna duda
Este fantasma que viene
Un objeto fijo tiene.
Elige con preferencia
El aposento de Estrella
Y el objeto ha' de ser ella.
Mas voto va, he' de saber
Que motivos aqui te guia
Voy a' ser continuo espia
Y asi que vea salir
A Estrella de este aposento
Aqui me meto y me sienta
Y si viene el disfrazado
Hablará y escucharé
Yo mi juicio formaré
Y si algo en limpio he' sacado
Con mas acierto obraré.

Carlos. Señor mio dispensadme
El que os diga que no entiendo
Que quereis. Yo no comperendo

A questo modo de obrar
Si he podido penetrar
Lo que el otro dia hicisteis
Quando a' Luisa la digisteis
Que su marido seriais
Y que Zapatero erais
Por fuerza loco estariais.

Roque. Dame Carlos ¿no comprendes
Que era preciso acallarla
Y difícil contenerla?

Carlos. Si comprendo.
Pues para ello enganarla
Y si pide prometerla.

Roque. Tu no ignoras que es preciso
Que nuestro nombre oultemos.

Carlos. Es cierto.

Roque. Y nunca mejor lo hacemos
Que aparentando ceder
Ella ha creido vencer
Zapatero me ha purgado
Y en vez de hablar se ha callado
Y cree ya conseguido

El que sea su marido.

Carlos. ¿Con que mentais Señor
Cuando tal la prometiais?

Roque. Así es ¿Pues que creias

Carlos. Que decias la verdad.

Roque. Me gusta la necesidad.

Un hidalgo como yo

Se podia rebasar

Sin hacer una simpleza

A tanto, sin empuñar

Sus títulos y nobleza. (Entran Albar y Lucía)

Escena 9ª

Albar, Roque, Estrella y Carlos.

Albar. ¿Quién os manda estar aquí?

Roque. Doscientos fantasmas vi
Que por el patio corrían
Que hacia mí se dirigían.

Albar. Voto va, pues es manía.

Roque. Lo será; Mas yo corri.

Albar. ¿Que fantasmas ha de haber?

Estrella. ¡Si le Megascis á ver!

Albar. No delires, Seija mia,

Y vos, Roque, si me hablais

De ese fantasma o enredo

Contad por cierto que vais

A salir con vuestro miedo

Del castillo donde estais.

Marchaos pues y cuidado

Mucho fino en el obrar

Bien se puede sospechar

Que quien tanto ha' alborotado

Es un brujo rematado.

Roque. Y en que pruebas os fundais?

Albar. Nada, nada, que salgais. (vamos)

Escena 10.

Albar y Estrella.

Albar. Estrella, Seija querida, tranquiliza

Esa imaginacion que te atormenta

Si ilusorias fantasmas te presenta.

Estrella. Padre por Dios que la verdad es digo.

Alcar. Pues bien Estrella. di ¿ves algun medio
Que pueda hacer las veces de remedio?
Si algun deseo concebido hubieras
Ya sabes que se hará lo que tu quieras.

Estrella. Yo Señor desearia
Que este puesto abandonaseis
Harto en él habeis servido
Y si de él os encargasteis
Con la Patria habeis cumplido,
Y ya de gloria os llenasteis.
Campoco os debo ocultar
Que bien quisiera salir
El castillo abandonar
Y allá en el campo vivir.
Necesito un lugar mas dilatado
Necesito abarcar mas horizontes
Yo necesito Valles, llanos, montes
Y de la tierra contemplar lo bello
Que es del poder de Dios un fiel destello.
Necesito llenar este vacío
Que aqueja de continuo al corazon
Necesito vivir otra region

Donde la Aurora derramando calma
Eleve de placer mi pobre alma.
Flonda tristeza sin cesar me oprime
Y ya mi felicidad está estinguida.
Es cierto vivo; pero no es la vida
De aquellos años de la edad primera
En que hermosa bicio la primavera.
Me veo rodeada de fantasmas
Que me hacen padecer de noche y día
Y a su presencia huyose mi alegría
Y mi tranquilidad y mi contento
Desparecio fugaz en un momento.

Albar. Estrella, yo padezco, yo te adoro
No debes estraviarse la razón
Tranquiliza hija mía, el corazón
Pues sabes que pamas he rehusado
Complacerte en aquello que me es dado.
O Medina mi patria, hermosa Estrella
La gloria de Medina es tambien mía
Mi aliento todo le consagro a ella.
Si guardar su castillo me confia
Y tan honroso cargo no cumpliese

Si cual vil desertor de aqui me fuyese
Mi patria tan querida, i que diria?
Diria que su triso renegaba
Del Amor, de su suelo y desu gloria
Y que ahogando en su pecho la memoria
De Beneficios mil que la adeudaba
Supuesto sin motivo abandonaba.
Y llenando mi escudo de borrones
Mancharia mi honor; y nunca Albar
Al deshonor se puede resignar
En contra de sus timbres y blasones.
La sangre se me agolpa a la cabeza
Ante la idea sola de Traicion
No puedo acomedarme a tal supeza
Pero te ama tambien mi corazon.
Si late, si se anima, si se muere
Por ti tan solo es, trisa querida
Ese paso ligero por la vida
Ni una fibra siquiera le conmuebe
Tan solo hay una cosa, un sentimiento
Que ejerza mas influjo que el amor
Y cosa tan sublime es el honor,

Es la vida del ser; es su alimento.
Y el amor de la patria me domina
Si en un puesto me tiene colocado
No le puedo dejar. Soy de Medina.
Ya sabes que la sangre he derramado
En favor de este pueblo, hermosa Brevella
Mi cabeza, y mi brazo descarnado
Mi aliento todo le consagro a' ella.
Mi Rey y mi Señor, el gran Fernando
Y mi Reyna Isabel a quien admiro
Y a quien debo este puesto y este marido
¿Que han de decir de mi, si me retiro?
Si al frente de Medina y sus pendones
Un día pelé como valiente.
Si probé que sus hijos son leones
Terribles siempre a la morisca gente.
Si después de su fuga tan sonada
Si después de sufrir tanta derrota
Me dejaron en premio encomendada
La bella fortaleza de la Mota.
Y si al hacerse todo de esta suerte
Me digeron, Albar, te confiamos

El mando de la puya que estimamos
Porque siempre tu honor acrisolado
Pruebas de patriotismo nos ha' dado.
Y gobiernala en paz hasta la muerte
¿Que quierres que Yo haga, amada Estrella?
Para Albar es el sitio mas querido
El que su Soberana le ha elegido.
Estrella: Soy tu padre, y te prometo
Que pronto gozaras tranquilidad
Y encontraras tambien felicidad
En otras mas pacificas regiones.
Yo no puedo dejar estas mansiones
Y mientras tu visitas horizontes
Paisajes y bellezas, mares, montes,
Aquí en la Mota viviré contento
A mi querida Estrella llamare
Y aunque no me responda, sino el viento
Apacible hallaré la soledad
Con tal de que mi Estrella viva en paz.
Y gozase con la esperanza cierta.
Ten compasion de Albar, mucho te quiere
Si vives Triste, de Tristeza muere.

Ante la Luisa
y se ocupa en
arreglar los
muebles.

Y habra para nosotros alegria
Si lucha el corazon, y no es cobarde
Y es preciso vencer, Estrella mia,
A Dios, hija querida, hasta mas tarde.
(Vase.)

Escena M.

Estrella y Luisa.

Estrella. Cuanto ama un padre, mientras tiene aliento
Cuanto padece, mientras vive amando
Si ve Morar sus hijos, il Morando
Sin suspender su amor por un momento.
Cuantas lagrimas cuesta a su ternura
Y cuidados sin fin, celo constante
Cuanto bien su consejo nos asegura
En su regazo se halla paz segura
Un padre es en amor, un finis amante.

Luisa. Es muy cierto, mi Señora,
No he' llegado a conocer
Al padre que me dio el ser
Y mi corazon sin riesgo
Sin amor y sin sosiego

En el mundo se perdio
Mas nunca tocaré yo
Con un ser que le remplaze
Ninguno sus veces hace. (Entra el Conde.)

Escena 12.

El Conde, Sorrella, y Luisa.

Conde. Bella sobon, dispensadme
La libertad que me tomo.

Sorrella. Señor Conde por favor
Procedais con poco tino
Y el dia menos pensado
Hallais cerrado el camino.
Y el huir es escusado.

Conde. Gracias mil, Sorrella hermosa.

Sorrella (abrigada). Porque Conde.

Conde. Porque ya os interesais
En mi destino, Señora,
Pero en fin, si vos me amais...
Lo que he sufrido hasta ahora
Y tanto como he pasado

Lo doy por bien onipilcado.
¿En este amor convenis?

Estrella que me decís?

Estrella. Que es un fuerte la mujer

Atestado de ilusion

Le combate la razon

Pero es desigual la lucha

Pues el corazon no escucha

Lo que le suena á razones

Y vencen las ilusiones

Y el fuerte se ve rendido

Y la verdad en olvido

Y todo se ve prostrado

Y es tan fuerte el vencimiento

Que se pierde en un momento.

Lo que se habia ganado

La inocencia, la alegria

La tranquilidad, las flores

Todo se cambia en amores

Huyendose toda entera

Aquella calma primavera.

Conde. Al presente mas ganais

Si un alma que está perdida
Cual la mía encamináis
Dandola ser, nueva vida
Si me decís que me amáis.

Estrella. Os amo. Mas soy vencida.

Conde. Querida Estrella ¿no he sido
Antes que vos el vencido?
¿Y ese pudor que colora
Vuestras mejillas Señora?
Esa candida inocencia
Que con el amor luchaba
¿Creéis que no os realzaba?
Se ve con mucha frecuencia.
Sois un angel en pureza
Sois un niño en lo inocente
Sois modesta con belleza
Y tenéis tal dignidad
Que sois mi felicidad.

Es para mi vuestro amor
Lo que es el sol á la tierra
Lo que es el riego á las flores
Y la luz á los colores

Si al astro quitais su ardor
Y a las flores la frescura
Y a los colores luz pura
¿Que quedaria? La nada.

Pues he aqui retratada
Mi existencia sin amor
Mas gracias a Dios que veo
Al astro con resplandores
A la flor con sus amores
Que felicidad respira
Por que en el amor se mira.

Estrella. El tiempo, Conde, es precioso
Y esorbad ser sorprendido
¿Que camino habeis tomado?

Conde. Por ahi.

(Se oyen alaridos
muy de lejos y C. 1.º)

Estrella. ¿Oís el ruido?

Conde. ¿Y que importa, si me ven?
Aun conserbo esta espada.

Estrella. Y la prudencia ¿no es nada? (Mas corra la noche)
Venid tras de mi y huyamos
Hasta que en salvo os veamos.

Conde. Me protege vuestra cegida

Y ella me salva la vida. (Salen por una
puerta secreta.)

Escena 12.

Roque y Carlos.

Roque Por aquí vino no hay duda.

Carlos. Lo veis: nadie. Solo está.

Roque. Pues defadle que el saldrá.

Carlos. ¡Y de donde ha de salir

Si en ninguna parte está?

Vos lo queréis? esperemos

Però esta sala es de Estrella

Y si acaso viene ella

Que hemos de hacer?

Roque. Nos saldremos.

Carlos. El temor no sentiréis.

Abas bien os veo imitar

El papel de que teméis

Diciendo que hay un fantasma

A nuestro buen amo Albar

Y el pobre va en loco á dar

Con vuestras brujas y enredos

Roque. Me has oido repetir
Que mi papel es fingir
Y que mas pronto o mas tarde
Se me tenga por cobarde.
Y hay mas, Carlos; Yo sospecho
Que el fantasma que hemos visto
Era Albar que disfrazado

Carlos. Imposible.

Roque. Quiere ver si su criado
Es tan corto de valor
Pues aquel Conde o Señor
Que trajo la carta o pliego
Para que soltaran luego
Al preso del calabozo
Le habló de Roque o del mozo
Que solo con él quedo'
Y mi estilo le agrado'
Cuando le hablé de Medina
Y el Conde á creer se inclina
Que yo soy un disfrazado
Y si Albar ha sospechado
Que acaso fuese verdad

*Y busca la realidad
No es de extrañar lo que hace
Esto es que se disfraza
Y me quiera sorprender. (Entra el fantasma)*

Escena 18.

Fantasma, Prologo. Carlos.

*Fantasma. Soy extraño en esta tierra
Ni soy Angel, ni soy Hombre.
Quietos aqui: no os asombre
La nada que viene hablando
Siempre visto suspirando
Y mi ser ni aun tiene nombre.*

*Soy el padre de la noche
Son mi aliento las tinieblas
Mando rayos, mando nieblas
Que sumitan a' los mortales
Para gozarme en sus males.
De los antros he' venido
Y no vais a' confesar
Que pretendéis alcanzar*

Pues á Estrella habeis seguido
Y no saldré sin saber
Lo que con respecto á Estrella
Vos sabéis por boca de ella.

Proque. Lo que os puedo asegurar
Que esa joven que decís
No es hija del buen Albar.

Fantasma. Imposible.

Proque. Imposible es ver temblar
A un fantasma según creo
Y si conmovido os veo
Es mentira.... (Entra Albar.)

Escena 2ª.

Albar, Fantasma, Proque y Carlos.

Albar. El día mío llegó' (saca la espada)
Entregate enmascarado. (sale otro fantasma y se
coloca al lado del primero)
No me dais ningún cuidado
Y aunque fuerais un millon. (entra otro)

Proque. Ay. Señor, Ya pocos faltan
Para el millon que deciais.

Albar. Teneis algo que decir
Mirad que vais a morir².

Fantasma. Buen Albar, te compadecio
Tiendo tu espada si quieras
Al fantasma no le hieres
Locame, y solo hallaras
Un esqueleto quizas.
Tus pelones he penetrado
Se lo que intentas hacer
Yo desprecio tu poder
Con una palabra mia
Puedo verte confundido
Albar Perez, tu has sabido
Con no pequeña providencia
Ocultar la procedencia
De Estrella, mas yo la se
El puesto que se merece
Estrella ha de recobrar
Y que otro padre la ofrezca
Mas cariñoso que Albar.

Albar. Que siniestras
Predicciones

Mas no puedo

Es la verdad

Otro padre

Mas cariño

Pobre Estrella

No Dios mio

Ten piedad. (Se cae sembrado sobre una silla, y Carlos á un puerro)

Carlos. Su cerebro se ha estraviado

Y su vista le ha eclipsado

Proque... Proque...

Proque á *los fantasmas*. Vive Dios, Señores míos

Que á mi miedo no me hacéis

Si yo soy un disfrazado

Tampoco me negareis

Que con el rostro tapado

Otro tanto vos servís.

Y así delante de Alvar

Me habeis visto aparentar

Un temor. Es el disfraz

Con que le oculto mi nombre

A dar tormento venir

A este anciano, es una Acción

Que no merece perdon.

Entado estoy á arrancaros

Se disfraz y veriamos...

Fantasma. Y ¿que verias?

Roque. Una mascara caída

Y así nos consencieramos

Que tras ella hay un cobarde. *(Dirigiéndose al fant.º)*
que habla.

Albar. Roque. Carlos...

Roque. Se te salva la vida

Te aplazo para mas tarde

En el patio ¿me escuchais?

Fantasma. Y ¿que hora señalais?

Roque. Las once ¿que os parece?

Fantasma. Muy bien; porque así se ofrece

Una ocasion de saber

Lo que pretendais hacer

Y quien es el disfrazado

Que en apariencia es criado. *(vanse los fant.º)*

Escena 16.

Roque, Albar y Carlos.

(Roque y Carlos supuran á Albar solo ella á Albar.)

Roque. Así Señor, si no es nada.

No es fantasma no; es un hombre
Libre va' que yo me asombre
Aunque mil veces le vea.

Albar. Y deciais que es un hombre
El fantasma.

Proque. Si fantasma ó bruja fuera
¿Crees que yo no temiera?
Es un hombre hecho y derecho
Le vi las manos y el pecho
Y de acero va' forrado
De larga espada está armado.
Es tan solo un abreviado
Y una prueba concluyente
Que si el tal enmascarado
Se me pone frente á frente
Le hago ceniza Señor.

Carlos. O cecina que es mejor.

Albar. Pues silencio. Es lo prudente
Ocultar lo que ha pasado
Si es un hombre es un malvado
Que contra mí bien maquinaba
Mas si decreto su ruina,

Nadie me ha de hacer cesar
Ese tal me vió temblar
y habra Llegado á creer
Que es muy facil el vencer
Con el miedo al noble anciano
Aun no flaquea mi mano.
Si al pronto puedo temer
Tan solo fue por Estrella
Un fantasma ha visto ella
y tengo por muy seguro
Que es el mismo, pues yo puro
Que al Señor enmascarado

Proque. Si á mi deais poner
Una espada en este lado.

Albar. Vive Dios que le he de ver
Proq. y Carl. Vive Dios le hemos de ver
Los tres. Le hemos de ver humillado.

Fin del acto segundo.

Acto 3.º

Escena 5.ª

Estrella y Gerardo.

Sala de Gerardo que en la parte posterior del escenario presenta una galería con columnas y dos puertas á los extremos.

Estrella. El mar enfurecido se commueve
Y le parace estrecho su ancho seno
Y airadas ondas muere
Y la vida se huye
Del feroz elemento que concluye
Por destruir las rocas que se oponen
Que en arenas por fin se descomponen.
El aguila se eleva
Y con pausado y magestuoso vuelo
Se dirige hacia el cielo
Y las nubes dejando
Debajo de sus alas aun pretendiendo
A otra esfera elevarse
Y magestuosa asciende
En su rapido vuelo sin pararse.
Y el pez que se revuelve

Entre millones de olas espumosas
Que a' todas partes vuelve
Sus escamas hermosas
Que en libertad se mira
Y ligero cual viento
Podrá si se antoja en un momento
Atravesar el oceano todo
Burlandose a' su modo
De recias tempestades, calma y viento.
¿Quien detendrá su paso
Si es el mar borrascoso su elemento?
Todo todo respira
La libertad pacífica y tranquila
Y mi ser se aniquila
Resolviendose en círculo mezquino
Pues le paró el amor en su camino.
Y ¿quien ha sido osado
A despojar de calma mi existencia?
Y ¿como se ha atrevido
La candida presencia
De aquellos años de la dicha mia
En que todo en la vida sonreía?
Todo esto en un momento

Cual un sueño fugaz se ha concluido
Y solo ha remplazado
A aquel felice tiempo ya pasado
Hondo sufrir el corazon me aqueja
Que dudas y pesares solo deja.
Si en mi tristera permanezco aislada
De la tierra abortada
Se anima una fantasma, y si me ausento
Seguir mis huellas; sus pisadas siento
Y parece que el viento le ha formado
De la propia figura de un espectro
Y el polvo de una tumba le ha animado
Volviendo a nueva vida un cuerpo muerto.

Hernando. NB: Los muertos, ¡hija mia,

Nunca dejan el reposo
A que el Todopoderoso
Al morir les destino
Y al destierro ya no vuelven
A visitar a los vivos
Tiene pocos atractivos
Una vida que paso.
Respetemos su memoria
Y por su descanso oremos

Y despues conseguiremos
Que se aclare la verdad
Y en tanto vos ahí teneis
En la religion consuelo
Es el rocío del Cielo
Esperad y vencereis.
Y el fantasma ya verá
Que no le sale bien todo
Y sea de cualquier modo
Lo cierto parecerá.

No vacileis hija mia,
Tened valor, Confianza
Y no perdais la Esperanza
De un sereno y claro día

Estrella. Si Señor, vuestras palabras
Son un balmame precioso
Que Dios santo y poderoso
Me concede en mi dolor.
Yo me veo rodeada
De incertidumbre y temores
Presco males mayores
Y siento en el pecho Amor.
No sé quien al Conde guia

No sé yo como aqui viene
No sé mas que su profia
Y que echizada me tiene.
Y que ya le confesé
Que delirante le amaba
Y si amar me protestaba
Yo de amor tambien le hablé.
Hernando. Sed compasivo
Decidme lo que opinais
Con vino siempre pensais
Y con sumision recibo
Cuantos consejos me dais

Hernando. Y que consejos exigis, Estrella?

Estrella. La experiencia se adquiere con vicciones
La prudencia se aprende con los años
Después de atascarse desengañados
Se conocen mejor las ilusiones.
Nunca el joven aprecia las razones
Ni sabe prevenir las consecuencias
Se fia muchas veces de apariencias
Y mira siempre el porvenir visueño
Y cree realidad lo que es un sueño.

Hernando. La prudencia buskais; y sois prudente

Y ese amor que en el pecho habeis sentido
No es rebaja Señora, habeis vivido
Brevestida de paz y de pureza
Y sentis la extrañeza
De ese querer, al corazon inmato
Que a las almas sencillas es tan grato:
Lo que debeis hacer en este caso
Es inculcar al Conde la prudencia
Negaros a ser vista con frecuencia
Y el Conde puede hablar
Y enterar de su amor al buen Albar.
Y si bien le parece
El partido que a su hija se le ofrece
Vereis dias mejores
Al traves de tan placidos amores.
Lo que al fantasma toca
Alguna empresa loca
Debe guiarle a hacer tales extremos
Mas presto ya veremos
Si acaso le podemos obligar
La incognita por fin a declarar.

(Acto II.º)

Escena 2.^a

Roque, Hernando, Estrella.

Roque. Dispensadme, Señores, si os molesto
Me manda que os busque mi amo Albar.

Hernando. Querida Estrella, continuas tranquila ^(Dirig. a' Hern.^{do})

Voy á ver que me viene que mandar.

Estrella. Dios os quie. ^(Vanse H. y R.)

Escena 3.^a

Estrella.

Estrella. Quanto vale el dominio sesi mismo
Que sabia es la achacosa senectud
Que riquezas encierra el cristianismo
Que de males atrahe el egoismo
Que magestuosa y noble es la virtud.
^(Entra el C.)

Escena 4.^a

Conde, Estrella.

Conde. El que perdido en tinieblas
El Sol de poronto descubre
Aquel, á quien tenaz cubre

Spesa capa de nieblas
Que ve las nubes romperse
Y el espacio iluminarse
Y que ya puede orientarse
Pues ve con rumbo a' que atenerse
Que alegría experimenta
Al nacer la Confianza?
A describirlo no alcanza
El labio, pues que tropieza
Cuando a' resquejar empieza.
Al influjo del Amor
Que es profeso, hermosa Estrella,
Hallo la vida tan bella
Gozando los resplandores
De ese Sol; cuyos ardores
Me han renovado en un punto
Que me creo fiel trasunto
De aquella santa diidad
Que llaman felicidad
En la tierra los mortales.

Estrella. Deteneos, Sr. Conde.
Vais a' hacer un paraíso
De la tierra en un momento

Y mucho deciros siento
Que no hay tal, que os engañéis.
Esta tierra donde estais
Espinass solo produce
Y ese amor que os conduce
A ese mundo tan hermoso
No os hirió con sus temores
Hasta en los mismos amores?
Hay espinas: no dudéis.

Vos Conde, la vida veis
Bajo un aprisma tan visucño
Que acaso se quede en sueño.
Conde. No es sueño, no; nuestro amor
Un mundo nuevo me ofrece
Y amarse siempre merece
Pues con Vos, Estrella hermosa
Será la vida dichosa.

Estrella. Pero no me negaréis
Que si usamos con frecuencia
En el mundo de prudencia
Mas la debemos usar
Cuando se trata de amar.

Conde. Decidme como se alcanza

Lo que llamais prudencia.

Estrella. Con sangre fría y paciencia
¿Queréis oír sus lecciones?

Conde. Empezad.

Estrella. En semejantes razones
Desde que os amo, Señor,
He trazado en mi favor
Con su aspecto tan amable
Un camino inmemorable.
Ante todo vos debéis
Estas visitas cortar
Y no volver á escalar
El Castillo como hacéis.
Es preciso conducirnos
De otro modo; hacéd presente
Ese amor que el pecho siente
A mi padre, y ya veremos
Y si te agrada, hablaremos
Pero á cara descubierta
Y entrando vos por la puerta.
Y hasta entonces mi morada
Para vos está cerrada.

Conde. Es un carácter el vuestro...

Estrella. El que debo desplegar.

Conde. Pero yo pierdo.

Estrella. Es ganar.

¿Se os olvida la prudencia?

Conde. Bien está' tendré paciencia

Y en todo obedeceré

A Dios Estrella, en mi ausencia

¿Me amaréis?

Estrella. Os amaré. (Vase el C. y entra L.^a)

Escena 5.^a

Estrella y Luisa.

Estrella. Tarde vienes, Luisa mia,

¿Que negocio te ha ocupado
Tanto tiempo?

Luisa (sonriendo), Escuchar un alencado

Que los criados tenían

Entre otras cosas decían

Que el Capitán encargado

De guardar la fortaleza

De gos se halla enamorado

Y cometio la simpleza

De aparecer disfrazado
Para explorar...
En resumen, que el fantasma
Era ese joven D. Juan
Que es ahora el Capitán.

Estrella. Por Dios Luisa, no me habléis
Del fantasma. Es un tormento
Hasta su memoria, y siento
Que tan feliz haya sido
En no verse sorprendido.
Vamos Luisa a retirarnos
Hacia nuestra habitación
Ya te haré la relación
De lo que Hernando me ha hablado.
Bien entiendo al corazón.

Escena 6ª.

(Se van. Entran
fr. otra pta Alb.
Hern. y R. secret.)

Albar. Hernando Roque, secret.

Albar. Se hace preciso obrar; no hay otro remedio
De conseguir el fin a que arribamos
El tiempo que empleamos
Discurriendo cada uno a su manera

Muy suficiente era
Para verlo aprehendido
Y una vez hecho esto concluido.
Si derecho á lo cierto siempre vais
Decid lo que oportuno vos puzgais.

Hernando. Mucho favor me hacéis, mi buen Albar
Y no poco fiais de mi consejo
Tan solo Autorizado por ser vuestro.
Pero vos lo quereis, os voy á hablar
Y un plan que he proyectado á formular.
El fantasma, es lo cierto
Que debe ser un quillo bien despierto
Que del miedo se sirve
Y lo alborota todo
Por conseguir su plan por este modo.
Pues bien; creo acertado
El cortarle el camino
Y cuando el tal fantasma ó disfrazado
Traviere á su destino
Sorprenderle y atarlo
Pero de todos modos detenerle
Y para mejor verle
La mascara quitarle.

Albar: Y vos ¿sabéis las horas
Y el camino que elige con frecuencia?
Para infundir terror con su presencia?

Hernando: Eso es lo que yo ignoro.

Proque: Pues es lo que yo sé precisamente
El día que le vimos frente á frente
Al pronto me dejó bien asustado
De allí á poco me hallé muy animado
Porque le vi los pies, le vi la espada
Y la cota acorada
Que me hicieron bien pronto comprender
Que el fantasma era un hombre
Espuesto como todos á temor.
Después que mi amo, Albar
A la sala llegó; ya cobré aliento
Y al ver que sin reparo se burlaba
Con cinco mil mentiras que ensartaba
Fué tal el ardimiento
Y el valor que sentí dentro del pecho
Que si el Señor Albar no me llamara
Mil truenos le hubiera hecho
Y en adelante mas no se tapara.
Pues yo encolorizado

Al recordar aun, que habia temblado
Ante aquel hombre vil, te llamé necio
Y te digo, infeliz, yo te desprecio
Y te aplazo, ¡Oh! cobarde
Hasta luego mas tarde
Y las once marcamos
Para bajar al patio dō pensamos
El batirnos con vris frente á frente
Y que venga el que sea mas valiente.

Albar. ¿Entiendes el manejo de la espada?

Proque. De eso mi buen Señor, yo no sé nada
Pero se manejar un buen garrote
Y milagro será no le acogote.

Albar. Puesto que el patio ha sido
El lugar por vosotros combenido
Y el patio en esas horas está oscuro
Ocuparé tu puesto, y yo le juro
Que muerto ante mis pies ha de caer
Y su rostro por fin hemos de ver.

Hernando. Dispensad que yo opine
De distinta manera
Pareceme que fuera
Mucho mas acertado

El sorprender a nuestro disfrazado.
Si el enojo os anima
Y os mueve de la vida a desposarle
Mal podreis arrancarle
El secreto que causa su locura
Y aunque sea segura
Su muerte
Es ruin venganza
La que la muerte con la espada alcanza
Será mejor cercarle
Y sus planes tan oiles descubrirle
De este modo abatirle
Y la verguenza acaso
Sea bastante a detener su paso.

Albar. Hernando que me place.
Lo que tambien quisiera
Que Estrella presenciara
La prision del fantasma; así oeria
Que engañada viviera
Quando firme creia
Que el fantasma era un muerto q^e se alzaba
Del polvo, que en la tumba se animaba
Hernando. Sea así convenido.

Dirigiéndose a Roque. Pues *ad sim* meter ruido y pisando con arte
Y al cuarto de mi Estrella de mi parte
La direis que se venga quella espero
Y que hablarla un momento solo quiero.
Quien comprende a ese moro tan meloso *Se va R.*
Al verle tan vicioso
Con el fantasma sostenerse tieso
No me extraño de eso
Si como ha dicho ya se convenció
De que no era fantasma lo que vio.
Pero ante todo, Albar, nos es preciso
Un puesto a la emboscada señalar.
Albar. El fantasma a la fuerza ha de pasar
Por esa galeria que aqui tenemos
Hernando. Escondidos alli le esperaremos.

(Entra Roque.)

Escena 7.ª

Roque, Albar, Hernando.

Roque. A venir se dispone la Señora.

Albar. Y vos marchad ahora
A la sala do se hallan colocadas
Las armas del Castillo reservadas.

Descolgad con cuidado
De la pared derecha tres espadas
Y a Carlos ordenais que a este aposento
Se dirija tambien en el momento. (Vase)
Supuesto que estos dos chicos
Estan ya tan convencidos
Y les veo decididos
Contra el fantasma escusamos
De llamar a nadie mas
Pues con cuatro que seamos

Hernando. Para pararle sobramos.

Albar. No extrañeis tal precaucion
Pudiera venir seguido
Por otros dos defendido.

Hernando. No os entiendo.

Albar. Pues solo decir queriendo
Que si un fantasma esperamos
Y con tres nos encontramos
No seria de extrañar.
Cuando le quise apresar
Como brotados alli
Otros dos aparecieron
Que a su lado se pusieron.

Hernando. Supuesto que eso sabéis
No me extraña lo que hacéis.

Escena 2ª.

Entran Estrella y Luisa.

Estrella, Albar, Hern. do Luisa.

Estrella. Dios os guarde mis Señores.

Albar. Gracias mil, querida Estrella.

Hernando. Y el a' vos hermosa Estrella.

Estrella. ¿Son fundados los temores

a' Albar. Que por vos he concebido

Algún mal ha' acaecido?

Albar. Precisamente lo contrario Estrella

El porvenir pacífico se ostenta

Y el presente mas claro se presenta.

Y de ello convencido

Y esperando ver pronto concluido

El origen que causa tu tristeza

Te mandé dirigirte con presteza

A esta sala de Hernando que ocupamos

Y un rato de placer a' darte ramos.

Para que entera sea

La dicha que te tengo preparada

Y vivas confiada

Tu propio desengaño vas á hallar,
En la escena que vas á experimentar.

El fantasma, ¿quiza muía,

De quien te quejas con afán constante
Sin duda ha de pasar de aquí á un instante
Por esa galería.

Estrella. Y entonces vos ¿que haréis?

Albar. Encadenarle.

Estrella. Y puede defenderse.

Albar. Y que?

Estrella. Que... puede herirlos.

No. jamás... yo no puedo consentirlo.

Hernando. Si tiempo ha de tener para moverse.

Estrella. ¿Acaso reservais para él la muerte?

¿Un crimen no os arredra?

Albar. ¡Estrella!...

Hernando. He pensado Señora de otra suerte
Si tiempo no le doy para moverse
Será con el objeto de evitar
El que pueda dañar
El rodeado verze
Y conseguir así nuestra intencion

Sin ninguna lesion.

*Estrella. Dispensad mis palabras; pues mi labio
Jamás llebó por fin hacer agravio.*

*Hernando. Nada que dispensar encuentro Estrella
Lo que si debo antes de advertiros
Que de valor tendreis que preveniros
Y al miedo os debeis sobre poner
Pues el tal descubierta se ha de ver.*

Escena 9.^a

Entran Proq.^{ty} Carlos.

Proque, Carlos, Albar, Hern.^{do} Estrella, Luisa.

Proque. Aquí tenéis Señor vuestras espadas

Estrella. ¡Ay padre; y para que?

*Albar. Para esperar con ellas preparadas
Al buen fantasma que vendrá al momento.*

*Estrella. Quanto Dios más siento
Presenciar Lances Tales
Tan trágicas escenas*

Albar. Que corran las penas.

Estrella. O aumentarán los males.

Albar. Presentimientos vanos

Estrella. No lo creo.

Albar. Pues que quieres Estrella, en ello veo
Un horizonte oscuro que despepa
Que despues de un turbion la paz nos deja.
En fin hija querida
Ten valor, energia, constancia
Tan solo asi se alcanza
Volver a' recobrar la paz perdida
Pues la santa esperanza
Unfunde al que padeca nueva vida
Hasta que llega un dia de bonanza
Y vos Carlos alii tenois (La cogo y la pongo
al lado derecho)
Una espada que ceñir
Otra vos padois vestir (Dirigiosene a' Proq.)

Proque. Yo vengo ya bien armado.

Albar. Y con que?

Proque. Este palo tan templado (Pasa un grueso
palo de entre
el establo)
Es tan valiente Señor
Que ni el Cid Campeador
Si con él se hubieran dado
Habria mas peleado.

Albar. Tu siempre raro seas de ser.

Proque. Soy asi que se ha de hacer. (Se para fijo en
Carlos y dice)
Que militar tan cabal

Y a la derecha la espada
Una figura acabada
El bendito del mancebo
Con esta vara de acabo
Había de hacer bailar
Aunque fuera a'un contornar
De soldados como tu.

*Mientras habla
Rogue, Hernán,
Le incrimina*

Albar. Silencio, Señores míos,
Venid aquí colocaos
Tras de esta puerta y guardaos
Y así que veais venir
Al heroe consabido
Cerrais la puerta y sin ruido
Todos le rodearemos
Y por nuestro le tendremos.

*Les lleva a unode
los cuernos donde
hay dos puertas
abiertas y se dicen
dentro de una*

Estrella. Padre por Dios yo no quiero
Que os espongaís de ese modo
Ni tampoco presenciar
Lo que aquí va a suceder.

Albar. Es preciso obedecer

Estrella. Me podriais excusar.

Albar. Si te quieres retirar
Entrate en ese aposento

Y si te llego a' Mamar (Se retira Stridida)
Te presentas al momento
Es especial el favor. (Albar y Hernando
se colocan detrás
de la otra p.^a)

Proque. Flaxte alla'

*señal de la
fita, con un pan
de a Carlos.*

Carlos. Calla Corrico.

Proque. Cuidado con esa espada
No hagas alguna bobada
Y te la metas a'ti.

Albar. Silencio.

Proque. Pues ya viene por alli.
en voz baja.

*Entra el Fantasma y Albar y Hernando iervan la puerta de golpe. Los
mismos hacen Proque y Carlos y entos ultimos gritan y el fantas-
ma queda envuelto por todos y se sugotan.*

Proq.^e y Carlos. A él. A él.

Fantasma. Traidores necios. pensais...

Albar. Ya mi dia llego.

Hernando. Tiembblas.

Proq.^e y C.^{os} Que ya no os escapais.

Albar. Ese disfrac.

Hernando. Unpostor. ya te veremos.

Fantasma. Retiraos miserables
forzando. Soy el Conde de la Vega.

Proque. Mentira.

Albar. El Conde.

Herm^{do} Imposible. Se duembre, y todos se asombran.

Conde. Y ante mi pie se doblega
Quien me insulta ¿lo entendeis?

Albar. Pues, Conde, me explicareis
Que motivo os ha guiado
A aparecer disfrazado

Conde. Un amor, mi buen Albar
Una Estrella.

Albar. Basta basta.

interrompiendole

¿querias alcanzar

Alborotandolo todo

Vuestro objeto?

Hay otro modo

Y os dareis por muy contento

Con que yo meque a callar;

Este vil modo de obrar.

Conde. Pues de otra manera sienta.

En el caso de perder

La posicion y el honor

El baldon ha de caer

Sobre vos

Albar. Sobre mi.

Conde. Sobre vos yo soy aqui
Un espia.

Albar. Y que espiais?

Conde. Lo que hacéis
Y bien claro en ello veis
Que si al Rey llevo a informar
Que se ocultaba un traidor.

Albar. Miserable.

Conde. Bajo el vestido de Albar
Proto hallareis el honor
Cuenta vos me habeis de dar
De esa accion tan afrentosa
Aun hay mas: hay otra cosa.
¿Te acuerdas mi viejo Albar
De una noche en que te dije
Quando te vine a ajustar
El puesto que se merece
Estrella, ha' de recobrar
Y que otro padre la ofrezca?

Albar. Callad por Dios.

Conde. ¿Te humillas?

Pues callaré.

¿Con que aceptas?

Albar. Nunca.

Conde. Una hija que pierdeis
Visto, solo, y sin honor
¿Todo esto arrostraréis?

Albar. Todo, todo y sin temor.

Conde. Llamad á Estrella Señor
Si acabo os deja el valor. (vase Albar)

El mismo Y vos cobarde escudero

Proque. Soy Señor mas caballero
Que vos, Conde.

Conde. ¿Sois noble?

Proque. Noble soy.

Conde. Mentira.

Proque. Verdad.

Conde. Y una traicion como esta
¿Es la prueba de nobleza?

Proque. Y ¿no notais la estraniera
De mi arma?

Solo un palo y le he guardado.

Ya vois que me he reservado

Para otro dia... (Entran Estrella
Leija y Albar.)

Escena 10.

Estrella, Luisa, Albar, Conde, Fern.^{do} Roque y Carlos.

Estrella. Díez os guarde Caballeros.

Hernando. Y á vos Estrella. *(Los señas la hacen una inclinación.)*

Albar. Hija mía el Sr. Conde
Quiere hablaros.

Estrella. Es muy dueño.

Conde. Ya vos sabéis el amoroso empeño
Que el corazón me tiene encadenado
Y cuán feliz he sido
Cuando he visto mi Amor correspondido.
Y tan solo me falta
Para llegar de amor al complemento
Que vuestro padre Albar que está presente
Preste su Asentimiento.

Albar. No encontráis Sr. Conde decidido.
Repieto que no acepto tal partido.

Conde. Bien Señor; El pobre Conde
Que acaso ha descendido hasta rogarte,
También sabrá sumillarte
Y el Rey que ya ha dudado

Albar. ¿Por qué de mi conducta ha de dudarse?

Conde. Le vereis enojarse
Del mando del Castillo desposaros
Temeros por traidor y despreciaros.

Albar. Sois un infame.

Estrella. Y en tal obra os gozarías?

Conde. NO: pues vos lo sentirías
Y mi religion, mi honor
Me prohiben el obrar
Siempre que pueda dañar.
Otra senda opuesta sigo
Infamado, no enemigo.
En conclusion, vos Albar
¿Me persistis en negar....

Albar. Aceptar jamás padre
Lo que propuesto me habeis.

Conde. Pues muy mal en ello hareis.
Hermosa Estrella, ya llegó el momento
Terrible para vos de revelaros
Lo que nunca debiera de ocultaros.
A questo vuestro padre que os ama
Del fuego de mi amor la ardiente llama
Y una verdad, Señora, bien notoria
Me obligan á traer á la memoria

Cierta cosa que siempre me he callado
Pues hablarla oportuno no he juzgado.
Vos sois libre, Señora, nadie puede
Haceros retractar la voluntad
Vuestra vida fue un sueño y despiertad
Albar, no es nuestro padre, Estrella hermosa,
Estrella. Mentira, ingrato, es tal cosa

i No es cierto, padre? (Dirig. a Albar.)

Albar. Si que dice la verdad. (Estrella se acerca a un brazo de Albar y llora.)
Ten valor, hija querida

Dispensa por favor al pobre anciano
Nunca te hice saber aqueste arcano
Pues Moraba y Temia como un niño.
Creyendo perdía tu cariño.
Y cuanto mas crecias, mas te amaba
Mas temia tambien y mas callaba.

Estrella. Padre mio, no Temais
Comunícate. Tuisteis mi padre hasta aqui
Siempre lo seréis así
Y en estos casos valor
Es el modo de humillar
Al que se piensa elevar.
Dirigiendose al Conde. Sirviendose del temor.

Señor Conde, estais domas
Y si un encargo os trazo
No os moleste el Trabajo
De ir despues a contar
Lo que os moviera a espíar.
Siempre a' Albar respetaré
Otro ser no he conocido
Y por padre le tendré
Os amo, pero os despuído.

Conde a' Albar. Y que derecho tenéis
Para obrar de esa manera?

Albar. Sobrados, Señor.

Conde. Quisiera...
Que trabiescis la bondad
En honor de la verdad

De manifestar siguiera...

Albar. Si Señor, y bien pudiéiera
Ocultarlo, mas no obstante
Una medalla... un papel
Que os separa' convencido
Que a' mi estaba dirigido

*Sea una medalla...
sea, suponiendo se me
cinca, y un papel.*

*Al por Horn de la medalla, se convence, sea la otra misa
la mira y exclama.*

Hernando. Por favor.

Cielos: no hay duda
Muremos, si, si,
Si es ella.

Albar. Hernando ¿que os pasas?

Hernando. Si Dios mio aquesta Estrella
Si lo es. Es miya mia. *(Seprecipitan uno corles
bratos de otro.)*

Estrella. Padre mio,

Hernando. Por perdida te tenia.
Cuan to tiempo te he llorado
Gracias Dios mio ya he hallado
El balmame de mis penas.

Estrella. Ay; Padre padresco y gozo.

Hernando. ¡Alariz! la vida entre cadenas.

Estrella. Padre mio yo me siento
Yo me siento trastornada
Yo sueño ¿o' estoy despierta?
Es una verdad bien cierta.

Hernando. Estarás impresionada
Ten valor y bendigamos
A ese Dios que nos reúne
Que p.^a siempre nos une.

Estrella. Si padre si bendigamos.

Hernando
y ^{la} Alvar.
Albar tam-
bien ^{amig.}
por lo visto.

Oh; Escelsa Providencia
Cuyos secretos santos
Suavizan males tantos
Te bendecimos si.

Fu influxo en este suelo
El pecho ha percibido
Mi canto agradecido
Elevese a' tu cielo
Pues te bendice a' ti.

Hern.^{do} solo. Y vos, Albar, ya comprendo
Que os robo vuestra alegría
Que ¿queréis? es hipa mia
Los que de ella se encargaron
Un buen padre la buscaron.

Y así como el Sol ilumina

Muchos mundos con su luz

De la noche en el capuz

Tendremos la misma Estrella

Nuestra vida es solo ella.

Vna Babel en diseños

Conde Es la Mota en este día

^{Alavoz.} Es preciso sangre fría

Este es el mundo en pequeño.

Estrella. Querido Albar confías

Estrella siempre os ha amado

Y por siempre os amará

Y en estar a' vuestro lado

Su bien todo cifrará.

Conde.

*Me il placemes os doy Sr. Hernando
Y me gozo con vos en dicha tanta
Al cabo ya su plantar
La inconstante fortuna ha señalado
Do antes habia estado
La incertidumbre que corre el alma
Que en borrascas sin fin trueca la calma.
Y vos hermosa Estralla*

*Un padre me debéis que os he adquirido
Con el raro camino que he seguido
Para aclarar la duda que albergaba
Pero jamas pensaba
Que tan pronto veria
Desparecer el mal que me temia.*

*Vos Albar dispensadme
Mi ciego proceder por un momento
Cierto os puedo ofender; mas ya presiento
Que aquel que su delito ha confesado
Es preciso se vea perdonado.*

Albar.

*Siempre, Conde, os he querido
Pero comprendes, Señor,
Que dudando de mi honor*

Como vos habeis dudado...

Conde. Nunca. Albar, os engañáis.

Albar. Pues bien; dispensado estais
Demos ambos al olvido
Por siempre lo sucedido.

Conde. Hernando, no desespero
De veros libre salir.

En el momento que Albar
Lo deseo conseguir

Conmigo hablo' y enteramos
A otros nobles Compañeros
De esta Corte donde estamos.

El Rey debe contestar
Pues se piensa dirigir
Su ejercito a' preparar
Y no puede treguas dar.

Hernando. En vuestro modo de obrar
Hallo mil contradicciones.

Conde. He' tenido mis razones
Pues veia aqui un Enredo
Que hasta llego' a' darme miedo.
Parte ya veo aclarado
Y parte esta' oscurecido.

Por vos siempre he' trabafado
Por Estrella he' delirado.

Hernando. Puesto que habeis conseguido
El veros por ella amado
Os pago vuestra bondad
Con vuestra felicidad.

Conse. Sois mi padre, buen Hernando
Felice seré de fijo
Y mi existencia dichosa
En llamar á Estrella esposa
Y en nombrarme vuestro hijo.
Vos Estrella gozais ya
El fruto de la procreancia
Me acordabais con frecuencia
Sus reglas; y he' regalado
Porque de ellas me he' apartado.

(*Entran dos Fantasma. Estrella se ajusta. Hern.^{do}
y Alvar tiran la mano al puño de la espada.*)

Escena II.

Conde, Fantasma, Hern.^{do}, Alvar, Estrella, Luisa, Proq.^{ta} y Car.^{to}

Conse. Descubrios: que os guía
A buscarme: ¿que ha' pasado? (*Se descubren q.
quedan entragados
criados.*)
Criado. Que del Rey son enviado

A vuestra casa llegó
Y este felice me deso.

Conde. Retiraos y cuidado
Si me fuesen á buscar
Vienes al punto á llamar. ^{Váase. (Se despierta.)}

Hernando. Hay momentos aciagos en la vida
En que parece todo se conjura
En contra de nosotros bien se apresura
La copa del dolor en tales dias
Vnas horas atras vos veriais
La vida tan riueña deslizarse
Poco tiempo espansa para armarse
La mas fuerte borrasca, y pasa luego
Y nos paga sus daños con sosiego.

Conde. Concluyose el temor, cese la zuzza
Y reine en su lugar santa alegria
Hemos vencido, Albar, en este dia.
Nuestro Rey y Señor sea declarado
Que libre será Hernando y respetado.

Tomás, lee, amigo: El pueblo todo <sup>(Entra Albar
el papel y lee
para él.)</sup>
Cuando llegó á saber que el prisionero
Era inocente y noble Caballero
Se propuso alcanzar de cualquier modo

Verlo salir libre, y ha' conseguido
Esta orden del Rey que he recibido.

Albar. Y la verdad, Señores, yo declaro
Que D.ⁿ Hernando Lopez de Almorana

Proque. Que nombre pronuncia! Cielos, que oigo
Es sin duda mi hermano.

Hernando, (arrap.^{do} a un brazo.)

Hern.^{do} Blas..

Proque. Casualidad dicha.

Hernando. Y como estas
En el castillo así?

Blas. Te creia perdido
Y te recobro

Victima de la guerra

Y te hallo aquí.

Bendigo al cielo que velo por ti.

Y que despues de habermelo castigado

A un hermano querido me ha entregado.

Luisa (aparte.) Va mi amor se marchó, cual huye el viento
Como me ha de querer? ¿sois general?

Hernando. Deso se perseguirme ha sido fatal
Que en aquesto castillo me cerrara
Que mi gloria y mi nombre sepultara

Doña. Y vos, hermosa Estrella, sedpiensadme.
Conoci vuestras dotes, y os amo
A esta casa os seguiré, me disfracé
Y no negais la sangre de Membrana.
Sois mi sobrina Estrella, hace un momento
¿Quién podría abrigar tal pensamiento?

Luisa. Un fantasma bien enguido
El Castillo ha penetrado
Yo al fantasma he despreciado
Y tras fantasma he corrido
Y en fantasma se ha quedado.
Es el piago que nos da
El mundo que nos arrastra.
Con esta lección me basta.

Carlos. Sabed Luisa que al que intenta
Elevarse de su esfera
Siempre muy mal se presenta
El campo para casarse
Es preciso acomodarse
Y que viva cada oveja
Unida con su pareja.
¿Os parece buen marido?

Luisa. Aceptado tal partido.

Albar. Que peso; de la luz, a las tinieblas
Que diferencia entre la noche y día
Donde había pesar, hay alegría
Perfecta claridad, donde eran nieblas.
Y todos libres sois: caigan los hierros
Y disponed de Albar, que tanto os quiere
Se a Estrella le quitais, el pobre número.

Hern.^{do} No hay para que temer; todos seremos
Para amarnos a vos, y correspondernos
Una sola familia bien unida
Y durará su amor toda la vida.
Y gracias mil, Albar: Gracias buen Conde
Y gracias noble príncipe, avar valiente
Tan leal a tu patria y tan perseguido.
Viva siempre tu amor, y mi memoria
Dirigiéndote un canto de victoria
Reconocido esclamo. A ti se inclina
Unión te sabe estimar. Viva Medina!

Todos. Viva Medina.

Fin.

Alors

Que pour, les uns, la justice
Que l'humanité entre la mort et la
L'âme habite pour, dans l'air
L'âme habite, dans l'air, dans l'air
Et l'âme habite, dans l'air, dans l'air
Et l'âme habite, dans l'air, dans l'air
Et l'âme habite, dans l'air, dans l'air
Et l'âme habite, dans l'air, dans l'air

Plan 4

Que pour, les uns, la justice
Que l'humanité entre la mort et la
L'âme habite pour, dans l'air
L'âme habite, dans l'air, dans l'air
Et l'âme habite, dans l'air, dans l'air
Et l'âme habite, dans l'air, dans l'air
Et l'âme habite, dans l'air, dans l'air
Et l'âme habite, dans l'air, dans l'air

Plan 5

Que pour, les uns, la justice
Que l'humanité entre la mort et la
L'âme habite pour, dans l'air
L'âme habite, dans l'air, dans l'air
Et l'âme habite, dans l'air, dans l'air
Et l'âme habite, dans l'air, dans l'air
Et l'âme habite, dans l'air, dans l'air
Et l'âme habite, dans l'air, dans l'air

medito

G-E 1209